

Capítulo IX

Portezuelos del Plomo



“Durante estas jornadas la vida y costumbres del antiguo gaucho nos la imponen nuestros acompañantes. Churrasco y mate es el desayuno, comida y cena. Durante el día aguantamos un fuerte sol que abrasa, luchando con las ariscas mulas cargueras a lo largo del camino. Durante las noches, dentro de la oscuridad de esos desérticos y fríos valles, un pequeño fuego da vida a los últimos momentos de cada jornada”.

1908

A comienzos de ese año el explorador Federico Reichert intentaba subir el cerro Río Blanco desde el fondo del valle del Río Blanco. Cuando por una “brecha” helada llegó cerca de los cinco mil metros el ascenso se interrumpió abruptamente. Reichert estaba desconcertado: después de tanto precipicio lo que menos esperaba era toparse con un extravagante llano helado dos mil metros por encima del valle. Sobre el horizonte sólo sobresalían los picos más altos. Como no conseguía tener visual — el hielo seguía tomando altura— buscando la cumbre del cerro Río Blanco atravesó el páramo helado durante un kilómetro y entonces...

“Grande fue nuestra sorpresa, una vez alcanzado este punto sublime. Es indescriptible narrar mi primera impresión, pues desde allí avisté por primera vez el grandioso mar de hielo que, proveniente del Nevado Juncal y sus vasallos, corre en dirección meridional, formando una alta sabana de hielo, la cual tiene muchos kilómetros cuadrados de superficie y sobrepasa en magnitud todos los ventisqueros de la región descriptos hasta ahora. Es un aspecto comparable al que se tiene mirando desde la cima del Jungfrau hacia el ventisquero “Aletsch” en el Oberland de Berna. Es la región más englaciada de este sector cordillerano, de cuya existencia nadie tenía conocimiento. Después de este reconocimiento resolví iniciar sistemáticamente y desde todo punto de vista la exploración de esta región virgen, orgulloso de esta novedad geográfica”. Lo que Reichert había descubierto eran las nacientes del ventisquero Río Plomo (fig. 9.1).



FIGURA 9.1 Así se veía el ventisquero Río Plomo en 1999 desde las Roches Moutonees. De izquierda a derecha cerro Valentín Ugarte (ex contrafuerte Juncal), portezuelo Francisco P. Moreno, atrás glaciar León Negro, cerro León Negro, cerro León Blanco, Torre N/D 4.526 m. Al pie a la derecha, desembocadura del ventisquero Bajo del Río Plomo. Foto Martín Suso.

Glaciares, Hielo y Nieve

Los glaciares “son cuerpos de hielo perenne formados por recristalización de la nieve, sean que estén expuestos o cubiertos por una capa de detritos o sedimentos”.¹

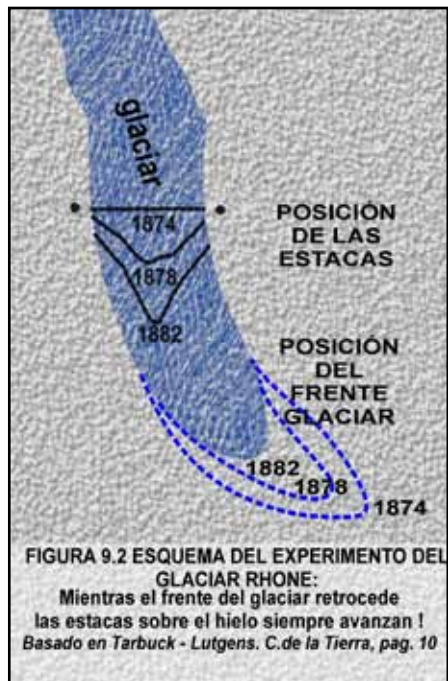
El hielo es una sustancia mineral, el estado sólido del agua. Los científicos distinguen muchos tipos de hielo, y en estas montañas es habitual observarlos. No es lo mismo el congelamiento del agua en una grieta rocosa, una cascada helada, el hielo de los suelos congelados. Sólo el formado por “recristalización de la nieve” es hielo glaciar.

La nieve recién caída tiene una densidad muy baja, 0,05 kg/dm³. Sólo el espesor y el tiempo van a quitarle porosidad y llevarla a las altas densidades del hielo glaciar (0,8 a 0,85 kg/dm³).

Bajas temperaturas y nevadas no necesariamente aseguran la existencia de glaciares (Siberia no los tiene). Debe hacer frío, nevar y la nieve acumularse en cierto espesor durante cierto tiempo, lo que demanda un lugar adecuado, concavidades, sitios protegidos.²

Intentando demostrar la hipótesis del movimiento glaciar, en 1874, se colocaron una serie de marcas en la lengua terminal y en la parte media del glaciar Rhone, en Suiza. En años siguientes se controlaron las señales respecto de otras ubicadas en las márgenes, fuera del hielo (fig. 9.2).

Como se preveía, tanto el frente del glaciar como las estacas se habían movido. Pero sorprendentemente, mientras las estacas lo hicieron valle abajo, el frente del glaciar se retiraba valle arriba. Así que aunque el glaciar se retraía, todo el cuerpo de hielo avanzaba.



1. Proyecto de ley de Presupuestos mínimos para la protección de los glaciares y ambiente periglacial aprobado por el Honorable Senado de la Nación Argentina el 21.10.2009, artículo 2.

2. El espesor de la nieve y las variaciones de temperatura influyen tanto que por ejemplo en un glaciar de “nieve húmeda” la nieve sólo necesita 13 metros de profundidad y 3 a 5 años para convertirse en hielo y en cambio en un glaciar de Groenlandia, de “nieve seca” la transformación sólo sucede bajo 66 m de profundidad y al cabo de 100 años. Patterson citado por Gutiérrez Elorza M., pág. 456.

Un glaciar se alimenta en la llamada zona de acumulación y termina en la zona de ablación. El balance del glaciar es el equilibrio o desequilibrio entre la acumulación y la ablación: si domina la primera avanza, si están equilibradas se estaciona, si domina la ablación —es el caso que parece presentarse en las últimas décadas— retrocede. Pero no hay que equivocarse y recordar el experimento del glaciar Rhone: ya sea que el glaciar avance, se estacione o retroceda siempre el hielo sigue fluyendo hacia abajo, situación que permite imaginar un glaciar como una gran cinta transportadora.

En períodos fríos los frentes de los glaciares avanzan para retroceder cuando las condiciones climáticas cambian (menor precipitación, mayor temperatura). En algún momento el movimiento se revierte y el ciclo se repite. La tendencia en uno u otro sentido parece describir una especie de línea “serrucho” con pequeños períodos fríos y cálidos de menor duración. Sólo la última fluctuación es atribuida por algunos científicos a la influencia humana). El último avance glaciar masivo se produjo hace miles de años y luego, con altibajos, los hielos han retrocedido. Hoy estamos en un período interglaciar, pero los registros y predicciones humanos sobre estos eventos son imperfectos: los hielos deberían retroceder mucho más. En ese caso —con o sin ayuda del hombre— casi todos los cuerpos de hielo de la cordillera central desaparecerían.

A ambos lados de la cordillera Real los cuerpos de hielo han socavado hacia sus cabeceras. Como en la zona se ha convenido la separación de territorios en base a la divisoria de aguas (si las aguas descienden hacia el Pacífico es Chile, si bajan hacia el lejano Atlántico es Argentina), la frontera actual es sinuosa porque por erosión las nacientes han retrocedido simultáneamente hacia el este y el oeste.

Cientos de miles de años antes que existieran los países, la divisoria de aguas estaba muchos kilómetros al este, sobre la línea de montañas Chorrillos-Potrero Escondido. La acción erosiva del hielo incorporó todos estos valles a la cuenca del río Tupungato. (Ver Capítulo II).

Toponimia y ubicación

Este capítulo se aparta del criterio general de toponimia. Aquí los nombres de las cartas oficiales han cedido para respetar los impuestos por el explorador pese a que el término glaciar sería preferible a “ventisquero” que usó Reichert. En las cartas topográficas de Helbling hay un “Ventisquero Alto” y un “Ventisquero Bajo” que forman el “Ventisquero del Plomo” (que hoy ha desaparecido).

La carta topográfica del IGN “ventisquero Alto del Plomo”; “Glaciar Alto del Río Plomo” en el croquis Videla-Suarez; “Glaciar Alto” en Litboutry; “ventisquero Alto del Río Plomo Superior” según Sergio Domicelj.

La descripción se ha limitado al sector norte de los Vros. Río Plomo y Bajo Río del Plomo, con límite una línea imaginaria entre el portezuelo F. Moreno, la desembocadura del ventisquero Bajo Río del Plomo en el ventisquero Río Plomo y la cumbre del cerro Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E. Quedan fuera de ámbito los Nevados del Plomo y Juncal, y las montañas Chorrillos.

FIGURA 9.3 La superficie del ventisquero Río Plomo en la zona de desembocadura del glaciar del Portezuelo Bajo arriba, (foto Martín Suso) y glaciar Juncal II abajo (foto Ramiro Casas). Actualmente el tránsito por el ventisquero Río Plomo sólo es un problema en el caso — más que probable— de encontrarlo erizado de penitentes, que abundan sobre todo en el sector intermedio, entre los 4.200 y 4.700 m de altitud.

Aunque aparecen grietas (que entre penitentes altos multiplican la dificultad) carece desniveles bruscos y sólo se empina por encima de la desembocadura del glaciar Central (fig. 9.12 abajo).



Un siglo de cambios

Federico Reichert se ocupó del tamaño, génesis e importancia hidrológica del glaciar que había descubierto poniendo enorme esmero en describir el hallazgo geográfico del que estaba tan orgulloso. Sin embargo en sólo un siglo buena parte de esas observaciones, algunas de interés para el andinista, han quedado “desactualizadas”.

Estamos frente a una de las oportunidades en que la naturaleza pierde su habitual parsimonia. Normalmente sólo los humanos han trastocado el paisaje en semejante escala y velocidad.

Reichert definía al gran ventisquero río Plomo como “*un verdadero glaciar de valle*” porque incluso sus campos de alimentación más elevados formaban parte del mismo valle (por ejemplo, el portezuelo alto del Río Plomo) considerando que los 16 km de su recorrido se debían a los siguientes glaciares tributarios:

- 1) El proveniente de entre los cerros Central y Doris (glaciar Central);
- 2) El glaciar del portezuelo Bajo del Río Plomo entre los cerros Doris y Cuerno (vinculado a las montañas Chorrillos;
- 3) El vecino al cerro Cuerno (glaciar de los Españoles?);
- 4) El que desciende hacia el este desde los cerros León Blanco y León Negro;
- 5) El gran ventisquero Juncal Nro. 2 y
- 6) el ventisquero Juncal Nro. 1 reforzado por los ventisqueros colgantes del Nevado Plomo, beta y gamma.

En aquel momento todos (salvo el del cerro Cuerno) alcanzaban al ventisquero Río Plomo, que a su vez descendía hasta 3.200 m₃ explicándose así la extraordinaria importancia que jugaba el río Plomo en el caudal del río Mendoza.

En 100 años el ventisquero Río Plomo ha retrocedido y se ha estrechado. Escapando de condiciones climáticas insostenibles, el frente de hielo se ha refugiado valle arriba, sobre los 3.800 o 3.900 m, quedando alojado al noroeste de las Roches Moutonees. De aquellos dieciséis kilómetros de longitud apenas quedan nueve. Primera consecuencia para el escalador: ⁴siendo casi imposible en verano el vadeo a pie del río Plomo, se deberá continuar remontando el valle hasta donde el intrincado glaciar Juncal II (fig. 9.3 abajo, 9.4) cubre el río Plomo

3. Por signos como la presencia de restos vegetales arrancados en el frente del hielo, Reichert consideraba que por esos años el frente del ventisquero Río Plomo había experimentado un periodo de avance. Reichert F., *La Exploración de la alta Cordillera de Mendoza*, pág. 321.

4. Cuando Hermann Joos, Héctor Vittone y Jürgen Bocksch hicieron su ascenso al Nevado del Plomo en 1961, ya los ventisqueros Beta y Gamma se habían desvinculado del glaciar principal, pero todavía era posible cruzar sobre el hielo debajo de las “Roches Moutonees”, en el sector donde hoy se levanta el refugio M. Massonat. Joos H., *Escalando en Mendoza, croquis adjunto*, Revista La Montaña, número 4 de Enero de 1963.

(cerca suele formarse una laguna). Recién ahí es posible desandar camino por la margen oeste hasta los alrededores del arroyo Juncal I. Como de costumbre el terreno abandonado por el glaciar ha quedado desnudo, desordenado, plagado de cicatrices que la vegetación no ha podido curar. La roca aparece pulimentada y rayada. Los arroyos saltan desajustados.

También los tributarios han sufrido cambios al quedar casi todos desconectados del cuerpo del ventisquero principal. Beta y Gama no alcanzan al Juncal I ni este al ventisquero Río Plomo. El del portezuelo Bajo del Río Plomo asoma a duras penas, disimulado por el escombro. Con gran esfuerzo el Juncal II ha doblado valle abajo en busca del ventisquero del Plomo que ya no está ahí, porque es el que más ha retrocedido...

Sin embargo la zona sigue privilegiada por altos campos de acumulación de nieve en las caras oriental y occidental del cordón Doris-Central; cara occidental del cordón del Potrero Escondido (glaciar cerros del Potrero Escondido Oeste), y cara oeste de las montañas Chorrillos y cerros Cuernos. La gran altitud de estas cuencas permitiría suponer que —después de la crisis de retroceso del siglo XX— podría haberse ingresado en un período más estable, aunque aún en declinación.



FIGURA 9.4 Reichert encontró todo este paisaje cubierto por el hielo del ventisquero Río Plomo de modo que podía cruzar hacia los cerros Juncal y Plomo sin tropezar como hoy con el río Plomo (derecha, abajo). El glaciar al fondo —Juncal II— al volcarse al valle ya no encuentra al ventisquero Río Plomo. En el centro el cerro Valentín Ugarte (ex contrafuerte Juncal).



FIGURA 9.5 Arriba: vista hacia el norte desde las Roches Moutonées. Izquierda, desembocadura del ventisquero Juncal II. Derecha, ventisquero Río Plomo (cubierto en la zona inferior), al fondo cerros León Negro (izquierda) y León Blanco (derecha)
Foto Juan P. Gustafsson.

Abajo: cerro León Negro con el glaciar León Negro antepuesto, visto desde Chile.
Foto Eberhard Meier gentileza Ulrich Lorber (CH).



Las montañas del ventisquero Río Plomo₅

La parte superior del ventisquero Río Plomo está contenida por un amplio anfiteatro: los Leones Negro y Blanco y el cerro Río Blanco hacia el oeste y norte, continuado por el portezuelo Alto del Río Plomo y el cordón Doris-Central que sostiene el principal tributario, el *glaciar Central*. Esas cumbres sólo sobresalen cientos de metros sobre la planicie glaciar.

El verdadero desafío de estos cerros, es llegar a los pies de las pendientes finales. Por eso, la mayor parte de los primeros ascensos han provenido desde el oeste y no han estado a cargo de escaladores Argentinos.

Sobre el oeste surge del portezuelo Perito Francisco Moreno un largo espolón llamado *filo sur del León Negro* por el grupo del DAV Chile de 1951. Ese filo está marginado por el oeste por el notable glaciar León Negro, íntegramente en territorio Chileno que desemboca apenas al oeste del portezuelo antes mencionado (fig. 9.5. abajo).

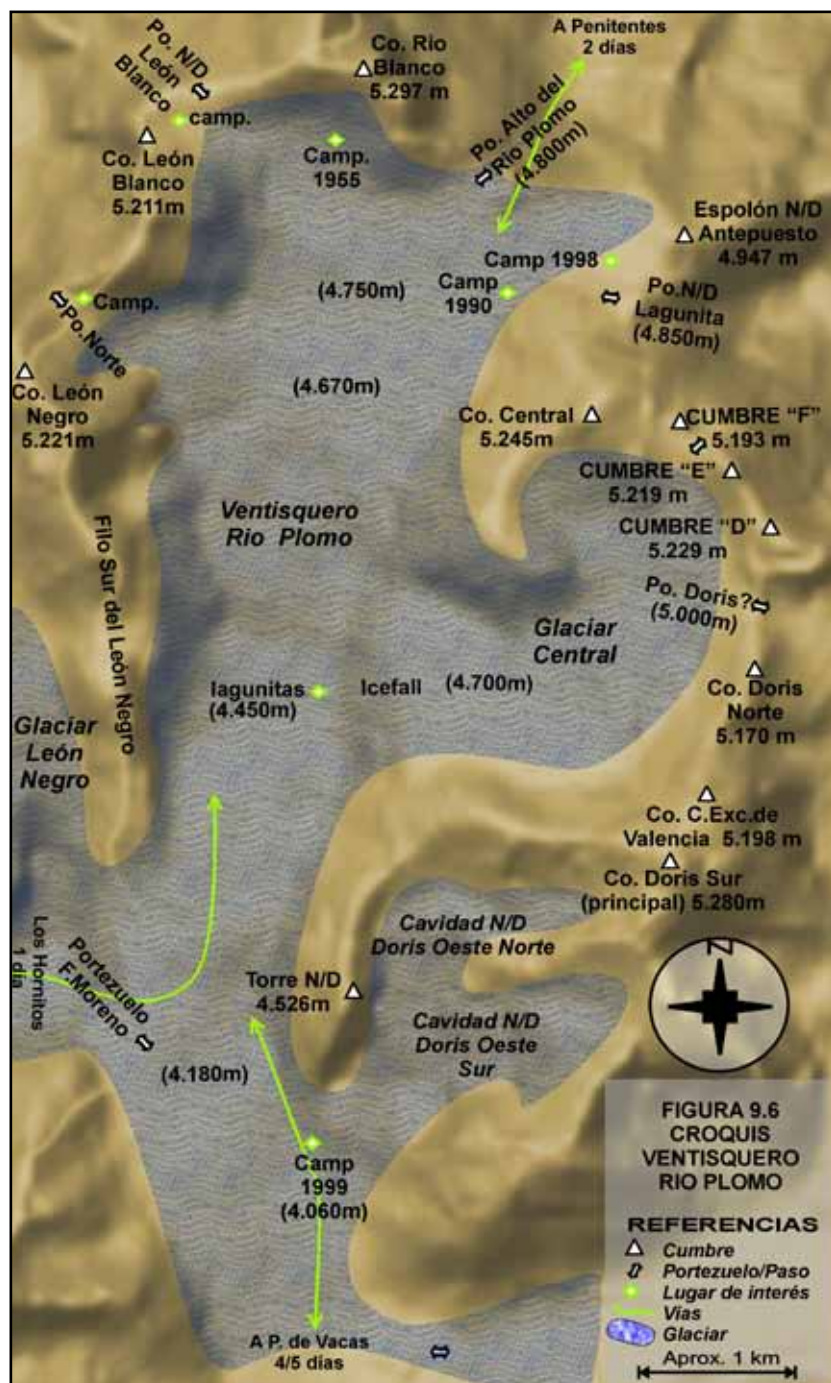
El filo referido forma la cumbre triple del cerro León Negro 5.221 m. Sigue hacia el norte en el portezuelo León Negro y la cima del León Blanco 5.211 m. Desde Chile los Leones son claramente identificables; por el contrario, del lado Argentino están tan apartados que son contados los andinistas que siquiera los han visto.

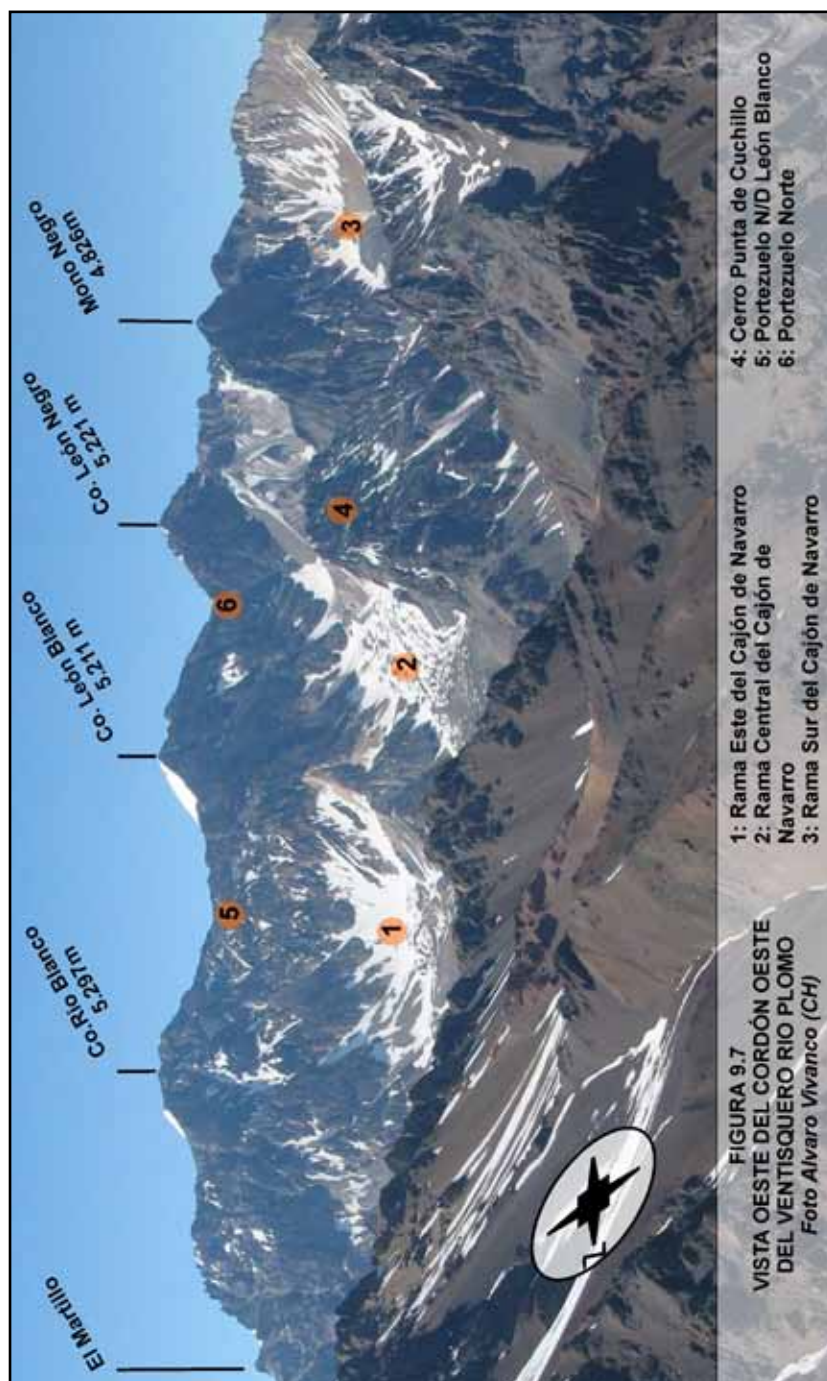
El cerro León Blanco se une al cerro Río Blanco mediante el manso *portezuelo N/D León Blanco*, que hacia el oeste cae en forma vertiginosa. Allí el filo gira en ángulo recto y se eleva hacia la cumbre del cerro Río Blanco de 5.297 m, un largo y parejo espolón cumbre. En su extremo oeste deja de tributar hacia el gran estero de Navarro (Chile) para contribuir al valle del Río Blanco (Argentina). Situándose la cumbre del cerro Río Blanco en el este de ese largo filo, este cerro no puede considerarse fronterizo, sólo lo son sus contrafuertes al oeste.

Formando el extremo norte del ventisquero Río Plomo, ya kilómetros en territorio Argentino, continúa el boquete del portezuelo Alto del Río Plomo, luego se eleva el *Espolón N/D 4.947 Antepuesto*, el *portezuelo N/D Lagunita* y la cumbre del cerro Central.

5. FUENTES: Reichert F. Neartes J, San Román G. Alturas según IGN. Guthmann J., *Cordón del Río Blanco*. Joos H., *Escalando en Mendoza*, Boletín CABA año 6 nro. 23 Marzo-Abril 1955. *Anuario de Montaña de Chile 1963-1967* gentileza Ulrich Lorber. Revista *La Montaña*, número 4 de Enero de 1963. Comunicaciones personales Jorge Gonzalez, Ulrich Lorber, Jürgen Bocksch, Gerda Hasenclever. *Comprobantes de cumbre recogidos en cerro Central, Río Blanco y León Blanco*.

Casi todos los cerros que dominan el horizonte sur del ventisquero Río Plomo fueron ascendidos por Federico Reichert: el cerro de la Pollera el 11 de Febrero de 1908, Reichert solo. El Nevado de Plomo, el 20 de Enero de 1910 por Reichert, Bade y Helbling. La cumbre principal (fronteriza) del Nevado Juncal de 6.180 m el 17 de Enero de 1910 por Reichert, Beiza y Helbling.





Cerro León Negro

Explica Reichert: *“es indudable que el cerro León Negro y las zonas vecinas pertenecen a los lugares menos accesibles de toda la región glacial debido a su situación geográfica retirada”*.

Tiene 5.221 m, tres alturas cimeras₆ y es de los pocos que no subieron Reichert, Bade y Helbling. La densidad de riscos y la escasa continuidad en los tramos de hielo y nieve obliga, tanto en la cara sureste como en la noreste a ubicar alguna canaleta por la que se pueda acceder la zona cumbreira. El filo norte que lo conecta con el León Blanco, collado por medio, parece menos dominado por la roca.

El collado entre los cerros León Blanco y Negro, *portezuelo Norte* en los croquis, es accesible desde el ventisquero Río Plomo. Por el oeste debe remontarse el sector sur del cajón de Navarro aunque no parece sencillo (fig 9.5).

El León Negro fue ascendido el 7 de Enero de 1951 desde Chile por Wolfgang Forster, Ludwig Krahal, Eberhard Meier y Wilhelm Niehaus.⁷ La excursión parte a caballo el 4 de Enero de 1951 de la Estación Juncal estableciendo campamento base en el estero Monos de Agua a unos 3.200 m. Una incursión al Mono Verde permite suficiente visual para planear los días posteriores así que el 6 de Enero el arriero Juan Herrera López transporta quebrada arriba carga para cuatro días.⁷ Queda atrás una antigua mina de cobalto; antes del portezuelo Perito Francisco Moreno giran hacia el norte cruzando todo el ancho del glaciar León Negro. Acceden a la frontera por el *“filo sur del León Negro”* que interpone algunos puntos difíciles pero permite acampar a unos 4.500 m (fig. 9.5 abajo).

El 7 de Enero *“seguimos el filo Sur hasta cerca de la zona de cumbre, que consiste de tres grupos de torres. Los dos primeros grupos los atravesamos por el flanco, con algunas dificultades mayores (canaleta de hielo)”*.

6. La cumbre Sur fue ascendida el 17 de Enero de 1951 por Raúl Araya S. del Club Andino Valparaíso y Gregorio Araya S. del Camuvi Club y Unión Española Deportes. Partieron en mulas desde la estación Hnos. Clark, siguiendo por el estero Monos de Agua y “casa de Piedra del Minero”. Instalaron la carpa en el filo limítrofe escalando al día siguiente una cuchilla rocosa y un campo de penitentes hasta un portezuelo donde vivaquearon sin bolsas de dormir. En la cima no encontraron documentos. Revista Andina Número 77. Durante la Expedición Universitaria de 1964, Jorge Velastín y Antonio Marcel escalaron el 15 de Febrero de 1964 una cumbre que consideraron el “León Negro Sur” otorgándole 4.400, suponiendo que se trataba de la “tercera ascensión”. Revista Andina, 87, 1965, pág. 26.

7. Junto a su esposa Rosa Schregle, Ludwig Krahal había escalado dos años antes una cumbre sobre la que se plantean dudas. En Historia del Montañismo Argentino, pág. 209, Jorge Gonzalez, dice respecto del año de 1949: “se estima que en ese año Rosa Schregle de Krahl y su esposo Ludwig Krahal hacen el cerro Morro Blanco (4800) del sistema del Nevado Juncal, Mendoza”.

DEUTSCHER AUSFLUGVEREIN	SANTIAGO	CASILLA 3481
-------------------------	----------	--------------

AUSFLUGBERICHT.

LEON NEGRO 5151m. Erstbesteigung.
 LEON BLANCO 5193m. Zweitbesteigung (Erstbegehung Südant)

Ziel (Stichwort): JUNCAL 6110m. 5. Besteigung (Erstbegehung Haengegletscher
 Monos de Agua)

Zeit: 3.-21. Januar 1951.

Teilnehmer: Wolfgang Foerster, Ludwig Krah, Eberhard Meier,
 Wilhelm Niehaus.

Ausgangspunkt - Etappen mit Wegzeitangaben - Rückweg:
 Santiago - Los Andes - Juncal - Vega Los Nacimientos - Casa de Piedra
 im oberen Monos de Aguatal; weitere Details siehe unten.
 Derselbe Rueckweg.

Wetter: sehr wechselreich, eine Woche starker Schneefall.

Angaben über benützte Beförderungsmittel - Führer (Arrieros):
 Juan Herrera Lopez, Rio Blanco.

FIGURA 9.8 Encabezamiento del informe de Eberhard Meier sobre la primera ascensión al cerro León Negro, traducción de Ulrich Lorber y gentileza de Enrique Schneider, socio honorario del Club Alemán Andino, de Santiago de Chile, quien se ha dedicado a procesar/escanear las innumerables fotos de Eberhard Meier.

“La ultima torre, la resolvemos por una chimenea complicada con un taco, y así alcanzamos la cumbre del León Negro. Como se esperaba, no hay huellas de ascensiones anteriores, es una primera ascensión. Hacemos una pirca y dejamos los documentos de costumbre. El tiempo había empeorado, y a ratos nevaba fuerte. Bajamos al portezuelo Norte y alcanzamos en 4 horas nuestro CA por el lado argentino del glaciar, en un duro trabajo de penitentes... Por la misma ruta del glaciar alcanzamos a la mañana siguiente el mismo portezuelo, y luego subimos por el filo Sur a la cumbre del León Blanco (primero roca, luego hielo-grampones !) En la pirca de cumbre encontramos un jalón topográfico, que Reichert dejó en la primera ascensión hace 40 años, pero ningún documento. Dejamos nuestras tarjetas con los datos, y bajamos enseguida, ya que estaba nevando. Por la misma ruta del glaciar volvemos a nuestro Campamento” (fig. 9.9 arriba).

8. “torrecillas de roca, empinados acarreo de cascajo y hielo”. Revista Andina Nro. 75, 1951, pág. 42.

9. Los comprobantes hallados en los ascensos de 1984 y 1989 se encontraban dentro de una lata de tabaco que podemos suponer dejada por Eberhard Meier (ver páginas siguientes).



FIGURA 9.9
 Cara sur cerro
 León Blanco
 (5.211 m). Foto
 David Valdes (CH).
 Por la izquierda
 transcurrió el
 ascenso de 1951
 de Wolfgang
 Foerster (centro
 izquierda),
 Eberhard Meier
 (centro derecha)
 Wilhelm Niehaus
 (abajo izquierda)
 y Ludwig Krahel
 (abajo izquierda)
 Fotos gentileza
 DAV Chile.

Cerro León Blanco

El cerro León Blanco o *Leona Blanca* es una bella cúspide nevada coronada por cornisas de nieve que ocupa una posición dominante en este sistema de montañas. Tiene 5.211 m y culmina en dos elevaciones, la norte es la cima.

Fue ascendido y bautizado por los Federico Reichert y Robert Helbling el 1 de Enero de 1911 y según se describe en la obra citada *“fue accesible desde nuestra brecha del portezuelo alto del Río Plomo, atravesando toda la hoya inmensa del glaciar, que se explaya al pie meridional del Cerro Río Blanco, valiéndonos luego de su cresta afilada que conduce a la depresión entre el pico Río Blanco y el León Blanco propiamente dicho. Esta ascensión fue posible desde nuestro campamento en la brecha en seis horas, habiendo sido transportados todos los instrumentos geodésicos a la cima, cuya altura es de 5.193 m. Llegados a mediodía del 31 de diciembre de 1910 a este punto elevado, después de una marcha penosa, permanecimos tres horas enteras en la cumbre, que se aguza en forma que no hay mucho espacio para moverse. Durante estas horas el Dr. Helbling con su peonada,¹⁰ levantó topográficamente toda la orilla o borde oriental de la gran hoya glaciar, determinado por el macizo del Cerro Central, que también es tributario de esta zona englaciada(...)El Cerro León Blanco forma el Divortium; su cumbre se precipita hacia el fondo de un valle lateral del río Juncal (chileno). Es un punto de observación de primer orden, pues revela gran parte de los escondidos rincones de las cadenas que limitan el ventisquero en su lado oriental”* (fig. 9.22 abajo).

La ruta “normal” usa el col fronterizo que lo une al cerro Río Blanco (portezuelo N/D León Blanco). La subida de pocos cientos de metros es un auténtico placer. También parece muy bella la ruta del filo sur (Eberhard Meier 1951, fig. 9.9 arriba). Si se cuenta con tiempo debería encararse la escalada del León Blanco por la faz este, un glaciar agrietado y no demasiado empinado, ruta Cueto, Menallerd, Strelin 1984. Los escaladores ocasionales debemos aprovechar las oportunidades de usar habilidades técnicas en terreno más lindo que exigente.

Las caras oeste de los cerros León Negro y Blanco (accesibles desde dos vallecitos que se desprenden del cajón del Navarro) son grandes precipicios. En época adecuada pueden presentar largas y estrechas canaletas con nieve, seguramente expuestas a la caída de piedras (fig. 9.7).

10. Del relato se desprende que por lo menos los cerros Doris, Central y León Blanco, fueron alcanzados por otras personas además de los científicos. Como Reichert no consignó el nombre de estos ayudantes sus nombres lamentablemente se han perdido. Es probable que en todos los grupos estuviera el “intrépido” Damasio Beiza, mencionado en el relato del cerro Doris ascenso que se concretó un par de días más tarde.

Toponimia, fechas y ascensos del cerro León Blanco

Reichert bautizó al comienzo "Leona Blanca" porque le dio la impresión de un animal echado sobre el ventisquero Río Plomo, después en las cartas de Helbling y los libros de Reichert el nombre por "León Blanco". Daba continuidad así a la particular tradición toponímica de animales exóticos que tiene la zona, monos y leones.

Parece haber problema con la fecha de los ascensos al León Blanco y Central. En La Exploración de la Alta Cordillera de Mendoza, se habla del mediodía del 31 de Diciembre de 1910, indicando que el mismo 31 de Diciembre "hicimos transportar todos los instrumentos a la cima del cerro Central". En el Capítulo XV "Cronología" el orden de invierte: el 31.12.10 habrán escalado el Central y el 1.1.11 el León Blanco. En la Cima de las Montañas y de la Vida, pag 129 y 130, se dice que el ascenso del cerro Central fue "en la noche de San Silvestre que nos llevó de 1910 a 1911 logramos escalar, materialmente convertidos en carámbanos humanos, la cima virgen del Pico Central que se encuentra a 5.175 metros y allí comenzaron a actuar los instrumentos y mediciones, mientras el sol del Año Nuevo nos encontraba en otra cumbre de gran altura a la que dimos el nombre de "Leona Blanca" al verla toda vestida de hielo".

Se tiene noticia de los siguientes ascensos: el 8 de Enero de 1951 los escaladores Chilenos Wolfgang Foerster, Ludwig Krahl, Eberhard Meier y Wilhelm Niehaus hicieron la ascensión por una nueva y bellísima ruta, el "filo sur". En Enero de 1955 Sergio y Jorge Domicelj y Freddy Klaymann encontraron un jalón trigonométrico caído y carcomido por la nieve. El 2 de Enero de 1958 Ulrich Lorber, Hans Meinardus, Wilfred Siegel y Karl-Heinz Winter. Pocos días más tarde, el 15 de Enero de 1958 la ascensión fue repetida por Helga Brimmer, Helma Brimmer y Hermann Joos. Hice el ascenso con Gustavo Noguera en Enero de 1991 encontrando el comprobante de cumbre del grupo de Pablo Cueto, Fabián Menalled y Jorge Strelin de 1984 que a su vez hallaron comprobantes del Club Andino de Chile de 1976-1977.

Cueto, Menalled y Strelin ascendieron por "la pared este directísima" que constituyó una nueva y bella ruta, caracterizada la escalada por "muchos penitentes que dificultaron la empresa pero no la malograron".

Ref: comprobante de cumbre.

El ascenso del 29.12.1945 de Helmut Alex, Carlos Keuck y Rudi Simón del Club Alemán Andino (Rev. Andina, número 68, pág. 39) que por un tiempo se tuvo por segundo al León Blanco, fue en realidad el primer ascenso del Mono Blanco, situado al oeste del verdadero León Blanco.

Se menciona que en 1949 Ludwig Krahl con su esposa Rosa Schregle, hicieron la ascensión, sin embargo la escalada debió transcurrir en otra montaña. Ya que el grupo de 1951, entre ellos el mismo Krahl, afirma que "el León Blanco contaba sólo con una ascensión del Dr. Federico Reichert y el Dr. R. Helbling". Revista Andina, Nro. 75, 1951.

En la década de 1980 en la cima los comprobantes se depositaban en una lata de tabaco "Half and Half" ("Bowl of any Pipe"). La marca recién habría sido registrada en 1926 por "The American Tobacco Company" por lo que es probable que correspondiera al grupo de 1951 (en la foto del Capítulo XI dos integrantes aparecen con pipa) que como se ha dicho no encontré en la cima documento alguno.

En el extremo norte del ventisquero Río Plomo se sitúa el cerro Río Blanco, cuya altura es controversial: sería de 5.228 según Llitboutry, Videla-Suarez y la ultima cartografía Chilena, y 5.297 según la carta del IGN argentino.

Fue ascendido por primera vez en Enero de 1908 por Federico Reichert solo y por segunda vez en 1909 por Robert Helbling, también solo.¹²

Debido a la presencia de un filo cumbre de altura muy pareja se plantea la duda sobre cual es la cumbre y cual la altura alcanzada por Reichert, La última cuestión se ha aclarado gracias a la foto que se reproduce (fig. 9.12 arriba): la cumbre accedida por Reichert fue la misma cima nevada que alcanzaron los grupos del 58, 84 y 99.

Tiene tres vertientes bien diferenciadas, separadas entre si por otros tantos filos.

El filo fronterizo delimita hacia el este la cara sur del cerro. En esta vista al cerro Río Blanco, aunque esbelto, queda aplastado por la gran altitud de las inmediaciones (fig. 9.11 arriba).

Por esta cara, a decir de Reichert *“La ascensión exige un trabajo de dos horas siendo el escalamiento de la cresta final de ninguna manera sencilla”*.

11. Se ha respetado el nombre impuesto por Reichert. “Alto” según Helbling y croquis Videla-Suarez. “Alto Río Blanco” según carta topográfica IGN.

12. En Nearte J., *Mountaineering in the Andes*, se menciona un ascenso por la cara oeste en 1977. Sin embargo el 21 de Enero de 1984 la cumbre fue alcanzada por el grupo de Buenos Aires integrado por Pablo Cueto, Fabián Menalled y Jorge Strelin, que dieron cuenta de haber encontrado un comprobante del 3 de Enero de 1958, es decir del ascenso de Ulrich Lorber y sus compañeros. El 13 de Enero de 1999 por Juan Pablo Gustafsson, Ramiro Casas, Martín Suso y yo por la misma vía que en 1958, teniéndose noticia de un ascenso de andinistas Chilenos recién en el año 2006.

La austeridad del relato no debe engañar, sólo con largas piquetas y grampones sin púas delanteras, cuando las pendientes aumentaban no tenían más remedio que tallar escalones y mantener el equilibrio. Pero en esto eran verdaderos maestros.

La cara sur es la vía “normal”, corta escalada de 400 m de desnivel seguida en todas las ascensiones de que se tiene noticia. A media ladera emerge una vieja lengua de hielo en retracción. En Enero de 1999 el ascenso transcurrió por nieve a 40/ 45 grados hasta que al final, donde afloraba hielo, se empinó. Si bien cada tanto aparecía un resalte de pedregullo donde descansar, el filo que teníamos encima desprendía piedras, cosa que preocupaba porque mayormente ascendimos sin cuerda (fig. 9.11 abajo).¹³

El grupo del CABA de 1955 intentó subir por el contrafuerte este, hacia una antecumbre situada en esta línea. Sin embargo la continuidad hacia la cumbre era dudosa por la interposición de unos riscos. Aunque Juan Guthmann asegura que la escalada del filo que lo une al cerro León Blanco debería tener menor dificultad también existen riscos en el último tercio de la escalada.

Hacia Chile se presenta la ríscosa cara noroeste que —ya con mayor magnitud— se eleva desde las cabeceras del estero de Navarro y el árido ramal este del cajón de Navarro. Es un paisaje complejo por la cantidad de riscos y canaletas, así como la falta de certeza sobre la ubicación del verdadero filo cumbre. El largo filo cumbre recorre cerca de 1.000 metros sobre los 5.200 m. Arranca en la frontera en una altura con cornisas de hielo bien visible desde el estero de Navarro en Chile. La cumbre recién aparece cientos de metros en territorio Argentino tal como se consigna en la carta topográfica del IGN Argentino Punta de Vacas, escala 1.50.000. La ventaja de esta vía es que la base puede accederse en pocas horas desde La Yesera, siguiendo primero el estero de Navarro y luego la rama este del cajón de Navarro (fig. 9.7).

El cerro Río Blanco toma verdadera proporción en la cara norte que emerge casi 2 km por encima del valle del Río Blanco y tiene el aspecto de una imponente fortaleza trapezoidal coronada por riscos y pequeños glaciares (fig. 8.2, 8.5 y 8.7).

Aquí la escalada directa desde el glaciar Río Blanco podría hacerse por una ancha canaleta entre la cumbre y la mayor altura fronteriza. Esa vía fue advertida como “*problema andinístico en la zona*” por la expedición del CABA de 1955. En época propicia tiene conexión con el filo cumbre directamente por nieve. Sin embargo la salida puede estar techada con las habituales cornisas.

13. Los pedruscos que ese día pasaban a nuestro lado se posaron momentos después sobre la superficie del glaciar y comenzaron un lento viaje. Tal vez tarden miles de años en emerger en el frente del hielo.



FIGURA 9.10 La cara sur del cerro Río Blanco. La frontera estaría a la izquierda. A la derecha transcurrió el intento del grupo del CABA de 1955 y por el centro los ascensos del grupo de Ulrich Lorber y Rosarino. Foto David Valdes (CH).

FIGURA 9.11 En 1999 llegamos a la base del cerro Río Blanco remontando el ventisquero Río Plomo. Nuestro equipo era pobre. Martín Suso que tomó la foto y Juan P. Gustafsson el primero a la izquierda, conocieron el hielo en ese viaje, no obstante hicieron toda la escalada desencordados y con una sola piqueta.





FIGURA 9.12 Arriba: El 3 Enero 1958, luego de concretar la tercera ascensión aparecen en la cumbre del cerro Río Blanco, Karl-Heinz Winter, Wilfred Siegel, Ulrich Lorber y Hans Meinardus. Habían partido desde el estero Monos de Agua y atravesado el portezuelo Francisco P. Moreno. Nótese el jalón topográfico probablemente acarreado por Helbling. Foto gentileza Ulrich Lorber (CH). Un aspecto del descenso del cerro Río Blanco en 1999 en encabezamiento del capítulo.

Abajo: icefall es la porción de un glaciar que salvando un desnivel importante o un estrechamiento aumenta su velocidad apareciendo surcado de grietas caóticas, sembrado de seracs y experimentando frecuentes desprendimientos. Aquí el Icefall del glaciar Central sobre el ventisquero Río Plomo. Atrás estribaciones suroeste del cerro Central. Cuando en 1999 acampamos al pie la cascada de hielo liberaba continuas avalanchas. Foto David Valdes (CH).



Cerro Central

La noche del 31 de Diciembre de 1910 los Dres. Reichert y Helbling, escalaron el cerro Central de 5245 m que *“forma, como su nombre lo dice, la parte central de nuestro arco de montañas(...)y culmina en forma de pirámide de rocas, a 5.200 m de altura. Entre todas esas montañas es la de acceso más fácil(...)La ascensión de la cumbre se hace desde la altura del portezuelo en unas 4 horas(...)Un frío intenso y el fuerte viento dificultaron bastante la ejecución de las delicadas mediciones geodésicas. Varias horas nos hospedó la cumbre y sólo al anochecer regresamos al campamento del portezuelo, donde pasamos la tercera noche(...)este macizo está circunvalado por otro gran glaciar, que está en comunicación directa con el sistema principal del glaciar Río Plomo, que tiene su origen en un boquete, que en el mapa de Helbling figura como “portezuelo bajo del Río Plomo”, separado por este ventisquero lateral, reconocimos la existencia de un muy poderoso macizo independiente, intercalado entre el Cerro Central y las montañas Chorrillos, que se yergue como islote dentro de un mar de hielo: el macizo del Cerro Doris, que culmina a 5.300 m, estando distante unos 4 km del Divortium”*.

Desde el portezuelo del Río Plomo, una vez traspuesto el glaciar, sigue un ascenso rocoso, complicado al final por riscos que desorientan (fig. 9.13 arriba) y una zona desagradablemente expuesta que los escaladores de 1955 consideraron una *pequeña cara oeste del Aconcagua* agregando que: *“La parte superior es una torre achatada por cuyas rocas es menester internarse evitando los acarreos flojos de la faz sud. Por una canaleta de unos 30 metros se llega a la cresta somital”*.¹⁴

14. En el ascenso de Enero de 1955 Carlos Stegmann (Bimbo) y Juan Guthmann ubicaron el jalón trigonométrico caído y erosionado de 1,60 m que había dejado F. Reichert más de 40 años atrás. Plantaron un clavo de roca y se llevaron como trofeo el jalón de Reichert. El tercer ascenso fue realizado por el Valenciano Miguel Gómez en Febrero de 1964 abriendo un nuevo acceso por las pendientes nevadas del este y como culminación de su travesía solitaria desde el sur; aprovechando la altura del glaciar Central.

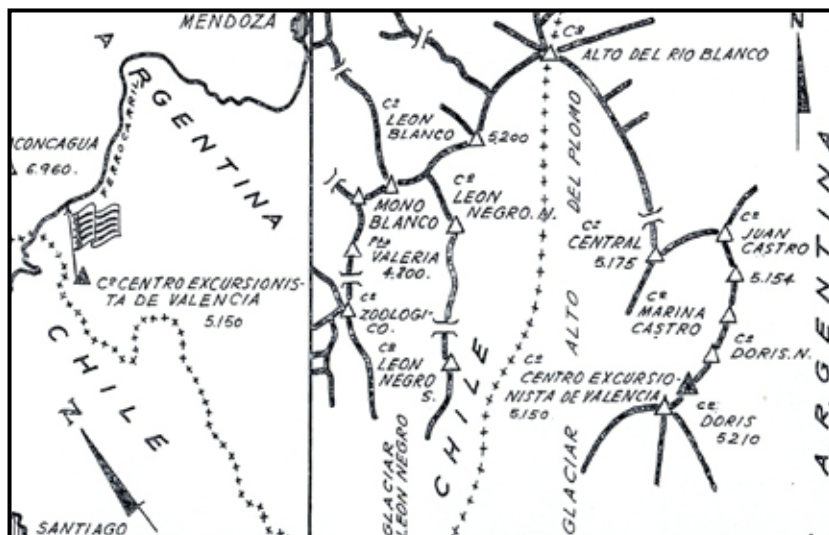
En 1984 el grupo del Club Argentino de Montañismo y Expediciones integrado por Pablo Cueto, Fabián Menalled, Jorge Strelin, Dario Zyskindowicz, Ernesto Martino y Pablo Corvalán, geólogos y biólogos recién recibidos de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, realizó una larga expedición a la zona trasladando cuatro toneladas de equipo. Con el propósito después frustrado por los penitentes de ascender los cerros Juncal y Plomo desde el portezuelo Bajo Río del Plomo permaneció un mes en la región ascendiendo además del cerro Central el León Blanco, Río Blanco y cuchilla Río Blanco.

En 1989 hice el ascenso con Gustavo Noguera. En 1991 Alvaro Quijano, también del GRAM, repitió el ascenso en solitario.



FIGURA 9.13 Arriba: cerro Central visto desde el norte. A la izquierda de la mancha nieve hay un excelente sitio de campamento (Lagunita). La ruta "normal" sube los acarreos a la izquierda y luego gira a la izquierda buscando la cumbre entre los riscos. Abajo: croquis proporcionado por el Servei General d'Informació de Muntanya.

Nótese las contradicciones con el relato de Gastón San Román y Evelio Echevarría, y compárese además con otros croquis del sector: 1) No aparecen los cerros Benicadell y Expedición, aparece el "Marina Castro" y el cerro Don Juan sería el "Juan Castro". 2) No se apunta ninguna de las dos cumbres en el tramo Cumbre "D"-cerro Central, lo que podría explicar que Gómez no hallara el comprobante del Philippe Central. 3) Hay un error topográfico al introducir al norte del Doris Norte cimas que no existen sin representar las dos que se levantan al este del cerro Central. Gentileza Carlés Capellas para Ulrich Lorber.



El cordón Doris-Central. El Macizo Doris

Desde el cerro Central hacia el sureste se forman varias cumbres riscosas que debido a las dudas toponímicas se han identificado provisoriamente como: cumbre “D” 5.229 m, cumbre “E” de 5.219 m y cumbre “F” 5.193 m. Como se verá, alguna de ellas debería ser el Philippe Central ascendido por Hermann Joos y Gerda Hasenclever.

La cumbre “D” tiene particular importancia geográfica, porque allí el filo se divide: hacia el este un notorio espolón rocoso pierde altura para formar el ventisquero Bajo Río del Plomo conteniendo al sur un campo de hielo volcado en una cascada de seracs sobre el citado portezuelo (ventisquero N/D Este). Desde esta altura el filo principal, dirección sur, genera la divisoria entre los ventisqueros Río Plomo y Bajo Río del Plomo. Allí se elevan el Doris Norte 5.170 m, el Centro Excursionista de Valencia 5.198 m y Doris principal (Sur) 5.280 m (figs. 9.14 abajo, 9.15 y 9.17).

Las cumbres “D”, “E” y “F” son accesibles tanto desde la cavidad N/D quebrada de los Vientos Noreste (en época propicia hay canaletas de nieve para abordar los respectivos collados) como por el glaciar Central o desde el *ventisquero N/D Este* (a partir del ventisquero Bajo del Río Plomo). Los cerros Doris Norte, Centro Excursionista de Valencia (*la Doris Central* de Joos) y el Doris Principal desde el ventisquero Bajo del Río Plomo.

El cordón completo forma un anfiteatro que desprende glaciares hacia el este y el oeste. El paisaje es particularmente “alpino”, la erosión glaciar ha creado filos rocosos que separan concavidades todavía rellenas de hielo. La mayor parte de esta geografía no ha sido siquiera “significada” por los humanos. Es probable que las cimas mencionadas estén entre los rincones más apartados de nuestra cordillera.

En la vertiente este se observa un glaciar colgante y una banda de riscos (*filo N/D Doris Este*) que delimitan la englaciada *cavidad N/D Doris Este*. El *Espolón N/D Doris Sureste* es una afilada línea coronada por varias alturas que delimitan la englaciada *cavidad N/D Doris Sureste* (fig. 9.15). Las posibilidades de una escalada alpina, clásica, son varias, todas con algún riesgo objetivo.

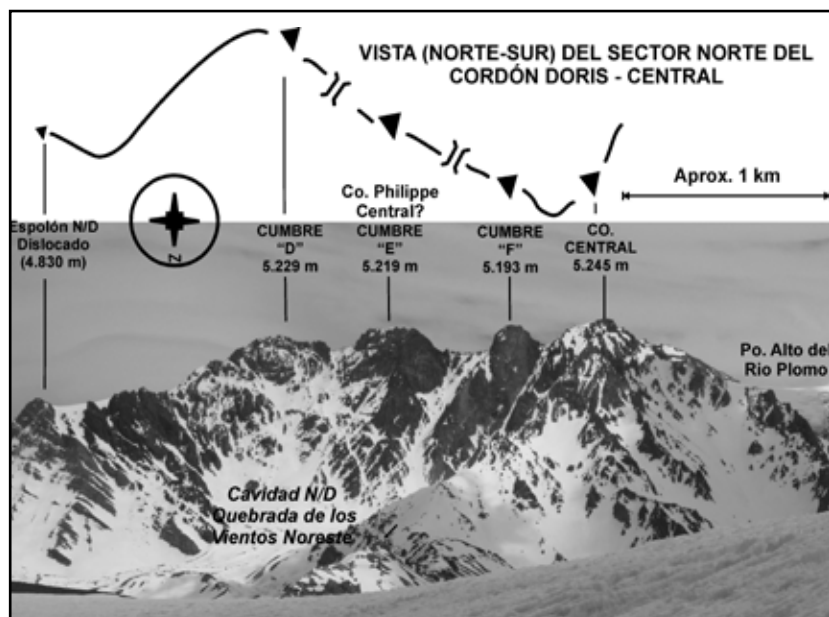
Inmediatamente por encima de la desembocadura del ventisquero Bajo del Río Plomo en el ventisquero Río Plomo, se eleva el largo y complicado filo (Suroeste). En esa margen se abren las *cavidades N/D Doris Oeste Norte y Doris Oeste Sur* que desembocan unidas en el ventisquero Río Plomo. El contrafuerte que las separa culmina en la *altura N/D IGN 5.079 m*.

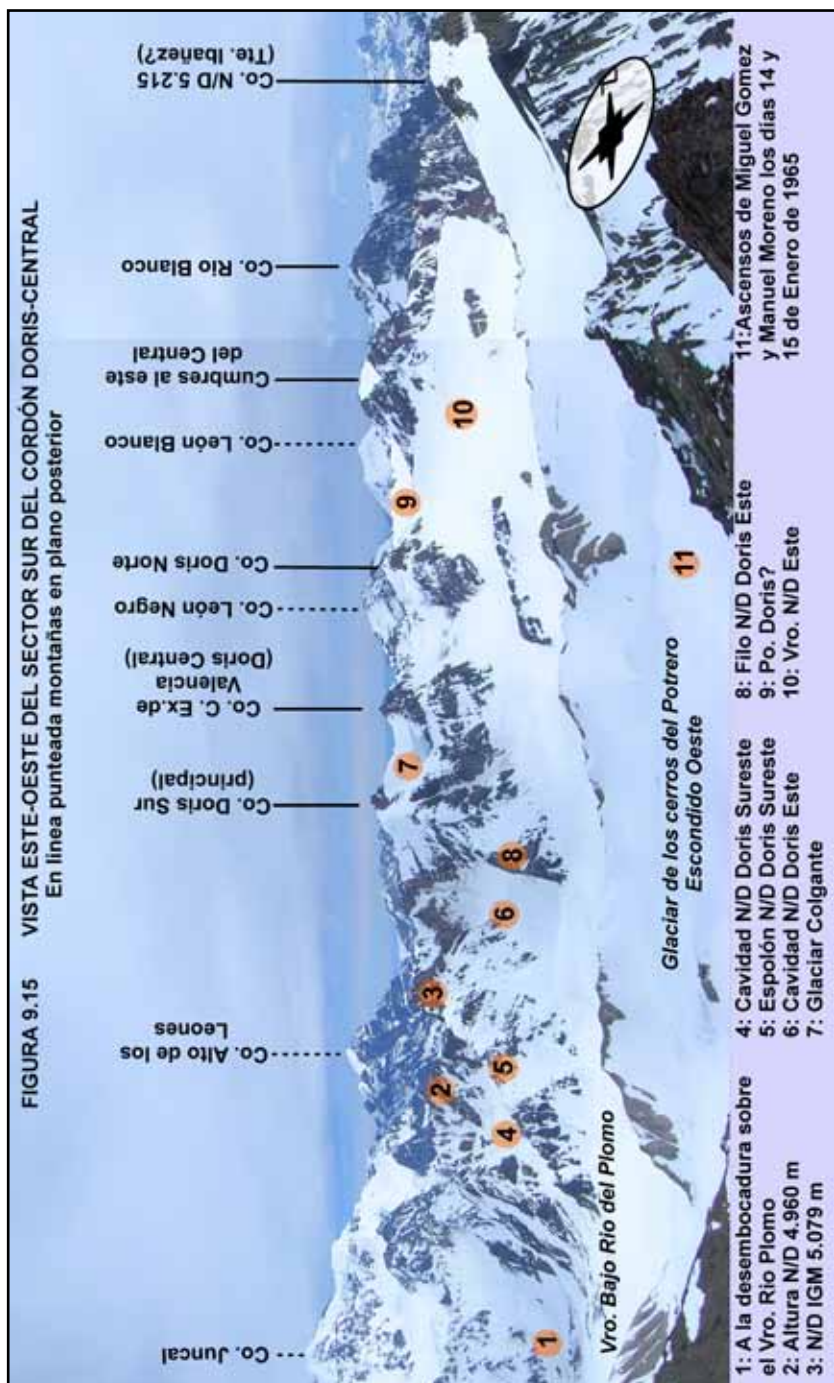
Al comienzo del filo N/D Doris Oeste hay una cumbre con una empinada canaleta de nieve, la *Torre N/D 4.526 m* (fig. 9.14 arriba). Por el norte el mismo filo oeste contiene el glaciar Central, alta cuenca desde donde son accesibles también las tres cimas del Doris y que desemboca en el ventisquero Río Plomo en una cascada de hielo o *icefall*.



FIGURA 9.14 Arriba: desembocadura de las cavidades oeste del cerro Doris en el ventisquero Río Plomo. A la izquierda Torre N/D 4.526 m. Foto Martín Suso.

Abajo: a la izquierda el sitio que a decir de Walter Schiller es una “discordancia” geológica entre rocas eruptivas al oeste y sedimentarias al este. Nótese las canaletas nevadas que conducen a los collados. Foto Adrián Petrocelli.





Reichert y el cerro Doris

Dice Reichert: “Fue la noche del 2-3 de Enero de 1911 cuando el doctor Helbling y yo acompañados por 4 peones(...)partimos del campamento del valle del Río Blanco con rumbo a la depresión del boquete (portezuelo Bajo del Río Plomo)...Resultó que nuestro glaciar circunda todo el alto macizo del Cerro Doris siendo un tributario poderoso el del gran ventisquero río Plomo mismo(...)Este descubrimiento hizo indispensable la ascensión del Cerro Doris, pues su cumbre, rodeada totalmente por las anchas fajas de estos glaciares laterales constituye el punto de observación más indicado para el levantamiento de la parte oriental de la vasta y ramificada zona glaciar”.

“No hubo más recurso que recorrer todo este glaciar formidable de 3 km de largo, terriblemente perturbado en un largo trecho de su superficie(...)Ganado este trozo de trayecto, que nos costo horas enteras, la ruta sigue con rumbo estrictamente oeste, hasta llegar al espolón de rocas que corresponde a la cresta septentrional del macizo. Aunque el escalamiento de esta cresta no presenta dificultades extraordinarias, su travesía era larga y fatigosa. A las 13 horas llegamos a la cumbre, donde nos fue dado hacer muchas observaciones(...) Resulta, además, que existe una conexión glaciar directa entre el portezuelo Bajo del Río Plomo y la parte superior del ventisquero Río Plomo, por intermedio del glaciar que circunvala la fachada meridional del Cerro Central. Estos dos glaciares se reúnen en la altura del espolón de la cresta septentrional del Cerro Doris, formando un ancho paso helado, que bautizamos con el nombre de portezuelo Doris”.

¹⁵

Toponimia

El Doris tiene tres cimas, norte, central y sur, esa última la más alta.

Se podría haber supuesto que Reichert subió la cumbre principal.

Sin embargo en el libro de Gastón San Román y en el Anuario de Montaña de Chile 1963-1967 se considera que el ascenso de Miguel Gómez al Doris Sur fue una primera ascensión, (no halló comprobante anterior). En cambio en la algo mas baja cumbre Norte, Jörg Holler y Jürgen Bocksch encontraron en 1962 un jalón de madera desgastado que indicaba que el cerro ya había sido ascendido, aunque según Jürgen Bocksch no había comprobante de cumbre de Reichert. El asunto parece tener importancia porque parecería que el cerro Doris de Reichert no era el principal. Dicho de otro modo la cumbre más alta situada al sur terminó llevando un nombre ajeno.

Sólo recientemente se ha descartado que el nombre se debiera a Doris Ward la pequeña de un médico inglés fallecida y enterrada en Puente del Inca.

Según el historiador suizo Andreas Schellenberger, el bautismo se originó en el nombre de la esposa de Helbing, Doris Spoerry-Jakob, la viuda de un amigo con quien había contraído matrimonio.

15. Se ha situado en el croquis la presunta ubicación de este portezuelo que también habría permitido al grupo de Joos acceder a las cumbres del Doris Norte y Philippe Central. Es probable que por ahí ascendiera Reichert hasta la cumbre norte: si hubiera apuntado a la cumbre Doris Sur con rumbo “estrictamente oeste” hubiera tropezado con una banda de riscos y el glaciar colgante. Las cartas topográficas oficiales sitúan un sólo cerro Doris, en el Doris Sur, siendo que el Doris de Reichert sería el Doris Norte.

Expedición del CABA-CAA en Enero de 1962. El caso del cerro Philippe Central.

En Enero de 1962 (ver capítulo X) llegó a la zona una expedición germana del Centro Andino Buenos Aires y el Club Alpino Alemán, dirigida por Hermann Joos e integrada por los hermanos Jürgen y Roswitha Bocksh, la esposa del primero Eike Bocksch, Helga Brimmer (cuñada de Joos), Gerda Hasenclever y Jörg Holler.

El 10.1.1962 la cumbre norte del Doris fue ascendida por Jörg Holler y Jürgen Bocksch (fig. 9.16 abajo). El primer ascenso fue de Reichert y el tercero de Miguel Gómez. En aquel entonces Hermann Joos interpretó que el cerro Doris tenía 3 cumbres bien diferenciadas, Norte, Central y Principal o Sur. La llamada por Joos *La Doris Central* sería la que el Valenciano Miguel Gómez bautizó dos años después como *cerro Centro Excursionista de Valencia*.

También se alcanzó, al norte de las tres cimas del Doris, el *cerro Philippe Central*. Según el hijo de Hermann Joos, Filip Joos, fue bautizado así *“por un belga que conocieron en esa zona, con el cual habían entablado una buena amistad y que, un tiempo después, naufragó con su velero”*.

Gerda Hasenclever dice: *“Hermann quería hacer una 1ª ascensión a un cerro que se bautizaría Filip en memoria a un andinista que murió en el sur, pero a los 5.130 m muy cerca de la cumbre, nos encontramos con una grieta, había que saltar, piedra suelta, etc. y como éramos sólo 2, porque Helga había quedado en la carpa con ceguera de la nieve, tuvimos que volver y el nombre Filip quedó para el hijo mayor de los Joos”*. Pero el artículo “Escalando en Mendoza” del mismo Joos, no deja lugar a dudas: *“PHILIPPE (Cumbre Central 5.150 m, 1ª. Ascensión. 11 de Enero de 1962)”*.

Si bien no es posible ubicar la cima con exactitud, si Joos aplicó el mismo criterio de vinculación con el que consideró al cerro Doris; el Philippe Central podría ser la cumbre “F” o “E”, pero no hay que descartar la cumbre “D”, más próxima al portezuelo Doris.

Hay que aclarar que Miguel Gómez no encontró dos años después ningún comprobante. No hay que descartar que —como surge de los croquis españoles— Gómez no haya subido ninguna cima al este del cerro Central aunque recordando que el sitio donde se depositan los comprobantes es muy expuesto y sólo en corto tiempo los rastros suelen desaparecer.

De todos modos, es posible que algunas de las cumbres “D”, “E” o “F” puedan estar todavía vírgenes.



FIGURA 9.16 Arriba: Eike Bocksch con la cumbre principal del cerro Doris (Sur) al fondo. Abajo: Jörg Holler junto a la vara hallada en la cima del Doris Norte en Enero de 1962. Fotos gentileza Jürgen Bocksch.



Ese día Miguel Gómez ascendió y bautizó varias cumbres ubicadas en el filo este que contiene el ventisquero Río Plomo, dando inicio a interrogantes que medio siglo después no han sido contestados.

Comenzó con el *Doris Sur*, cima a la que accedió “*por la pendiente oeste*”. La consideró inescalada y situó “*en el extremo sur del filo Central-Doris*”. Por el “*filo sur*” arribó a otra cumbre de cinco mil metros inmediatamente al norte que llamó *Centro Excursionista de Valencia*, situándola “*entre el Doris Sur y el Doris Norte*”.

En seguida hizo el tercer ascenso por nueva ruta (“*filo sur*”) del cerro Doris Norte. Siguiendo el filo hacia el norte subió y bautizó el cerro *Benicadell* (“*ruta filo sur*”).¹⁷

Después habría bautizado el cerro *Expedición* situándolo “*en el mismo filo más al norte*”, realizando el ascenso también “*por el filo sur*”. Luego subió por el filo sur el cerro *Don Juan* ubicado “*en el filo Central-Doris al sur del Central*”.

Finalmente coronó el cerro Central, al que hizo la tercera escalada por nueva ruta, descendiendo por el oeste.

Aunque los desniveles no son grandes, en terreno desconocido, entre glaciares y riscos, ese día aquel el hombre solo subió y bajó siete cumbres de cinco mil metros, cinco de ellas vírgenes y las otras por nueva ruta. Mientras pasaba de una montaña a la otra tuvo tiempo para poner atención a las montañas a las que regresaría al año siguiente, los cerros del Potrero Escondido y las Montañas Chorrillos.

Las dudas surgen porque por los cerros *Expedición* y *Benicadell* mencionados en el relato desaparecen de los croquis. Por el contrario el cerro *Marina Castro* sólo figura en los croquis sin ser parte del relato. Finalmente en uno de los croquis se ubica la cima 5.164 m que no se correspondería con la geografía. En tal situación, sólo el ascenso de cada una de las cimas denominadas “D”, “E” y “F” podría despejar las dudas.

16. FUENTES: Muratti G., *Corazón de Hielo*, revista del Centro Cultural Argentino de Montaña. San Román G. y Echevarría E., *fotografía y toponimia Revista Andina 1965*, página 26 del número 87. Fotografías del autor desde el cordón del Potrero Escondido (este) y desde el fondo del valle del Río Blanco (norte). Fotografías facilitadas por Ulrich Lorber (vistas desde el sur y el oeste). Nearte J., *Mountaineering in the Andes. Versión andinista de la Hoja IGM Portillo (PN). Fotografía de cumbre que acompaña el artículo “Escalando en Mendoza” de Hermann Joos. Revista La Montaña*, pág. 25. Croquis del Servei General d’Informació de Muntanya y de la Exp. Española de 1965 que contradicen la ubicación y nombre de los cerros aquí mencionados (figs. 9.1 y 9.34). Altitudes según IGN y P. Nomenclatura.

17. Miguel Gómez era oriundo de Valencia donde hay una sierra con ese nombre.



“Estos son los míos”

Miguel Gómez, considerado el escalador Valenciano de mayor reconocimiento, era un maestro matricero que frecuentemente fabricaba los seguros que colocaba en sus escaladas técnicas.

Llegó a Buenos Aires a fines de 1961 pasando enseguida a realizar escalada en roca en el refugio Frey. Cruzó al sur de Chile y en Febrero de 1962 se instaló en Santiago. Se dice que al comienzo de su estancia en Chile hizo algunas excursiones, hasta que un día encontró una cordada que bajaba de escalar sucia, con la ropa rota y la cuerda colgando.

“Me dije, estos son los míos”.

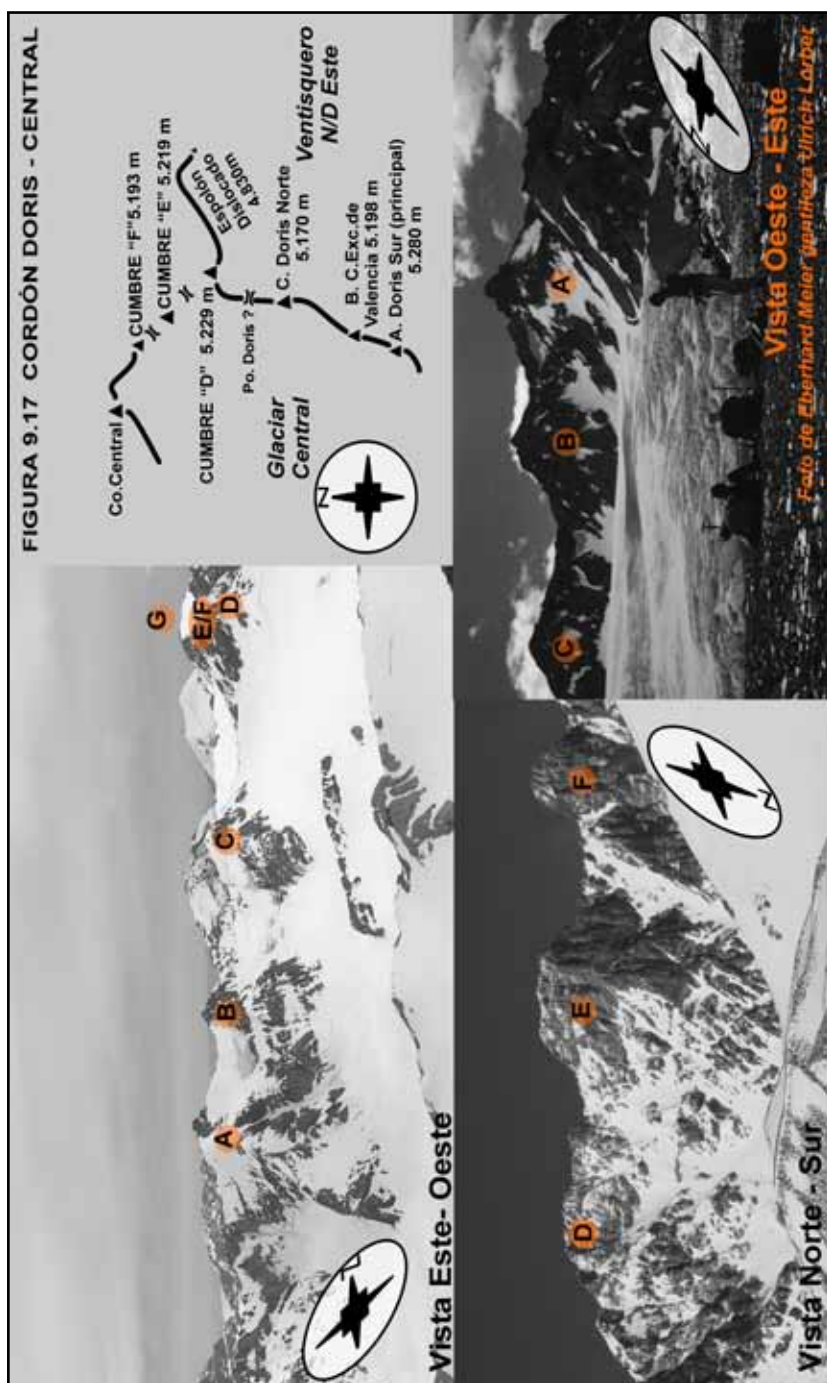
En 1963 participó de una expedición española al Siula Grande, Huayhuash, Perú y luego a la Patagonia invitado por Eric Shipton.

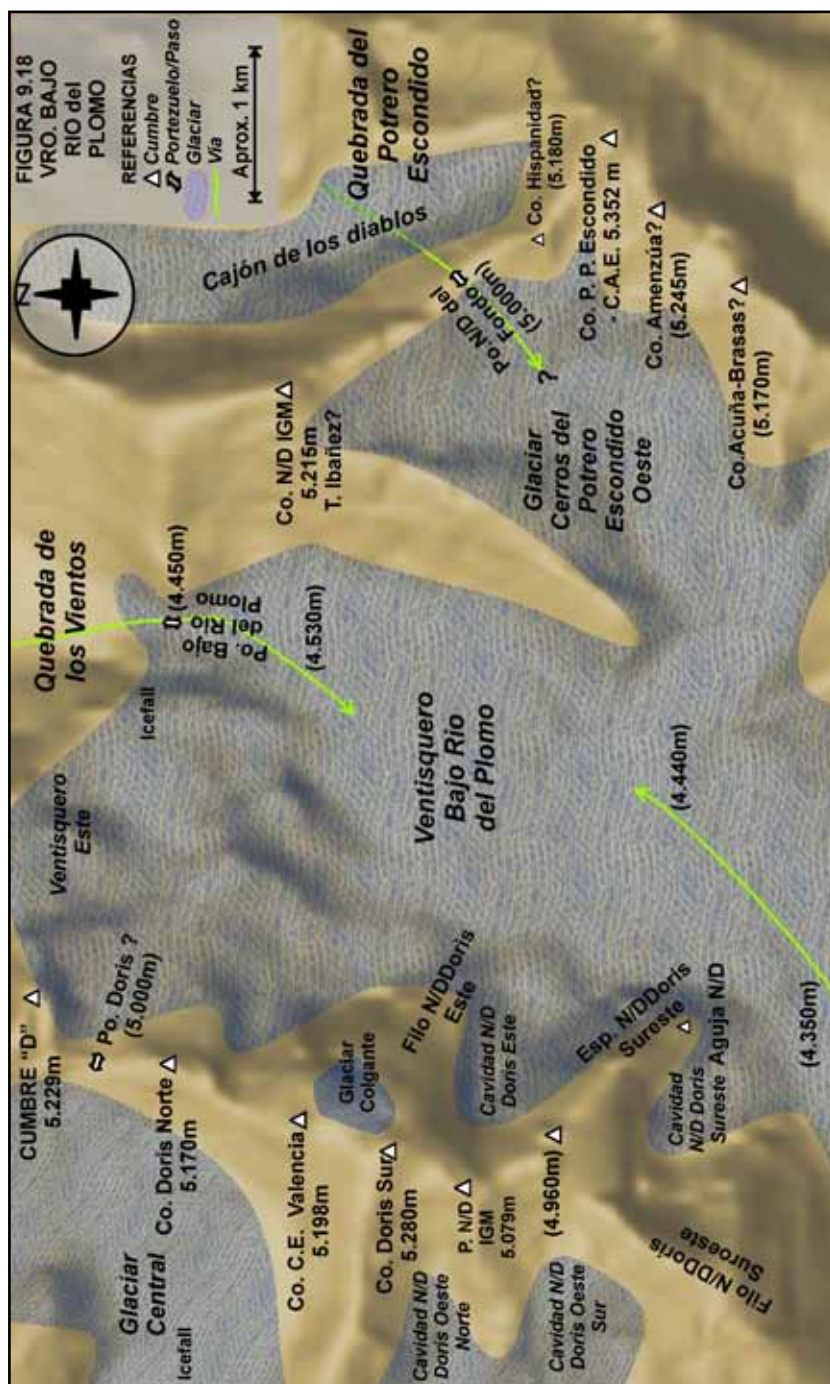
En 1965 integró una expedición del Club Alpino Español al Aconcagua, cerro que por el filo suroeste intentó con Miguel Riaño (estuvieron dos días rapeleando). En 1972 regresó a los Andes Centrales. Primero abrió una ruta de escalada de casi dos mil metros en la cara sur del Nevado Juncal. Luego, en el mes de Febrero, junto con Amadeo Botella, Antonio Martí y Ángel Tébar hicieron la primera escalada española a la cara sur del Aconcagua. Fue una actividad extrema. Arrastraron grandes mochilas, debiendo luchar agónicamente en la pared donde realizaron 8 vivacs.

Solo Miguel Gómez salió ileso.

Con los años, respaldado por la experiencia adquirida en nuestras montañas, dirigió dos expediciones españolas en el Himalaya, Nanga Parbat en 1986 y Makalu en 1988. Falleció el 24 de Marzo del 2011.

Climet Eliseu T., El Mundo por montera, Desnivel 147.





Accesos al ventisquero río Plomo

Al comienzo de sus exploraciones Reichert y Helbling presumían que el gran ventisquero al que se habían asomado al traspasar el portezuelo Alto del río Plomo debía desaguar al río del Plomo. En ese entonces no había mapas detallados de la zona, el primero lo levantaría Helbling bastante después.

Había una sola forma de comprobar la teoría. El 3 de Marzo de 1909 Robert Helbling, fue “conejillo de indias” y se internó en los hielos. Una zambullida solitaria hacia lo desconocido. Caminó dos días y una noche sin parar desembocando en el amplio valle Taguas, tributario de la quebrada Tupungato, donde lo esperaba una tropa de mulas.¹⁸

Desde Argentina los posibles accesos al ventisquero Río Plomo llevan varios días. Sólo la vía que proviene de tierra Chilena es relativamente breve.

Remontando el valle del Río Juncal y el estero Monos de Agua se da con el ventisquero por un sitio algo curioso, el portezuelo Perito Francisco Moreno, cubierto de hielo que derrama al oeste por un amplio boquete (fig. 9.19).¹⁹

Pese a ser la vía más corta, debió esperar hasta la década de 1950 para quedar expedita pudiendo corresponder el mérito a Ulrich Lorber, Hans Meinardus, Wilfred Siegel y Karl-Heinz Winter durante su escalada a los cerros Río Blanco y León Blanco.²⁰

En el próximo capítulo se describe ese trayecto desde La Yesera, recorrido que en bajada puede, sólo en horas, conducir al establecimiento del Parque Andino Juncal, transitando primero el estero Monos de Agua y luego el valle del Río Juncal. Salvo el empinamiento del estero Monos de Agua el trayecto está libre de obstáculos.

18. Indudablemente la época de la travesía era la peor, el otoño en la cordillera central es imperio de los penitentes.

La travesía uniendo Punta de Vacas y Puente del Inca (recorriendo el glaciar en sentido contrario al de Helbling) fue hecha en Enero de 1999, sin mulas y en 13 días por R. Casas, M. Suso, J. P. Gustafsson y el autor.

19. En algún lugar de ese paso está la frontera. ¿Pero dónde? Ya Federico Reichert había notado la anomalía afirmando que alternativamente la línea de la frontera se desplazaría hacia el este o hacia el oeste según fuera la velocidad de las corrientes de hielo observación que reconoció sin valor práctico.

20. La región había sido recorrida en 1951 por Wolfgang Forster, Ludwig Krahel, Eberhard Meier y Wilhelm Niehaus. Sin embargo probablemente el grupo hizo una travesía más al norte atravesando el glaciar León Negro y el filo sur del León Negro.



Robert Helbling

Nació el 14 de Octubre de 1874 en Rapperswil, Suiza, como hijo de una antigua estirpe. Su fascinación por el mundo de las montañas se catalizó en su elección profesional para estudiar geología en la Universidad de Bern. A los 30 años tenía no menos de 477 acciones de cumbre, en su mayoría sin guía, unas 30 de ellas fueron registradas como primeras. Como entusiasta alpinista se contaba entre los "Führerlosen", escaladores sin guía.

Helbling no dudó mucho cuando su amigo Reichert lo invitó a Sudamérica pasando a trabajar en la Mina Concordia en Salta. En 1906 aprovechando la aclimatación de su empleo (4.200 m) ascendió el Aconcagua (tercer ascenso) en un sólo tirón desde Plaza de Mulas sin llevar siquiera agua.

Regresado a Europa, en el Matterhorn se mató su amigo Heinrich Spoerry accidente sobre el que Helbling —más experimentado— asumió la responsabilidad. Tres años más tarde, se casó con la viuda Doris Spoerry-Jakob, llevando su nombre a una hermosa cumbre helada en los Andes centrales.

En Marzo de 1909 se embarcó en la travesía del glaciar del Plomo. Por lo avanzado del año, las numerosas grietas y especialmente los penitentes, le exigieron todas sus reservas de experiencia y condición física.

El profesor Larden comentaba entre asombro y espanto que el plan de Helbling no preveía almuerzos.

Con Reichert llegaron a la conclusión que un trabajo fundamentado en terreno sólo era viable sobre la base de un mapa topográfico. Como Helbling tendía a la geodesia rigurosa, eso sería su responsabilidad. La geodesia se fundamentaba en una cadena triangular y una medición de base en la unión de los valles Plomo y Toscas con alambre de "Invar", quedando plasmado el trabajo en cinco cartas. Probablemente varios primeros ascensos en cerros de cuatro mil metros de la zona se deban a la necesidad de colocar el instrumental para esa labor.

En 1912 regresó definitivamente a Suiza desarrollando una carrera muy activa e innovadora. Falleció el 29 de Diciembre de 1954 a la edad de 80 años. Hasta los últimos años de su vida siguió fiel a sus queridos cerros, también como fuerza pujante en el AACZ, del cual era miembro honorario.

Schellenberger A., Dr. Robert Helbling-Entre Aconcagua y Tupungato, Instituto Geográfico de la Universidad de Bern. Traducción gentileza Ulrich Lorber y familia. Punzi, Ugarte y De Biasey, Historia del Aconcagua.



FIGURA 9.19 Arriba: derrame de hielo del portezuelo Francisco P. Moreno hacia Chile.
Foto David Valdes.

Abajo: aspecto que presenta el paso desde Argentina. De izquierda a derecha: Juan P. Gustafsson, Martín Suso, Ramiro Casas. En el horizonte cerros del estero Monos de Agua y glacier León Negro.



Acceso por la quebrada Tupungato y el valle de Taguas

Quienes en la década del treinta planearon la situación de los refugios a lo largo de los ríos Tupungato y Plomo, probablemente lo hicieron de modo que la distancia entre cada refugio fuera de media jornada. Así, partiendo de Punta de Vacas, el primer día se llegaría al *refugio Chorrillos* pasando por el *río Blanco*, el segundo al *refugio Polleras* después de pasar por el *refugio Taguas*, el tercero al *refugio Plomo* dejando atrás el *refugio Toscas* y el cuarto día a la actual desembocadura del hielo, sobre el oeste de las *Roches Moutonées*.

Pero como de a pie es imposible vadear los ríos Tupungato y el Plomo (excepto entre los refugios Taguas y Polleras), cualquier obstáculo debe ser sorteado en la misma margen surgiendo entonces problemas.

Entre los refugios Río Blanco y Chorrillos, apenas al sur del *arroyo El Plongue* (desagua el este del cerro de los Buitres) el río Tupungato se ha recostado contra los riscos de la margen oeste. Es un corte de apenas decenas de metros de extensión pero difícilmente alguien lastrado con una mochila pueda hacer la travesía (fig 9.20 izquierda arriba).²¹

La caminata sigue pacífica durante decenas de kilómetros dejando atrás los refugios Taguas y Polleras, utilizables, y los refugios Toscas y Plomo, inutilizables (fig. 9.20 derecha arriba).

El segundo inconveniente se presenta justo encima del último refugio, apenas sobrepasadas las *Rocas Pulidas*. Es el sitio donde el avance del *glaciar Grande del Nevado* endicaba el caudaloso río Plomo, el origen del aluvión de 1934. Si la nieve o el hielo formaran puente sobre el río Plomo el problema desaparece. De otro modo hay que remontar encima del refugio destruido. Donde las anchas sendas cesan hay que desescalar entre expuestos y sucios riscos, cosa que en tal grado de aislamiento no es para soslayar.

Ya sobre el hielo habrá de tenerse en cuenta que ante un problema, puede seguirse el camino antes descripto atravesando el hielo del portezuelo Francisco P. Moreno se desembocará en el estero Monos de Agua y se hallará civilización en un día.²²

21. En 1999 salvamos el corte con un rapel de 60 metros. Hoy se ha instalado un cable de acero que usado como pasamanos permite un paso rápido. Cientos de metros al sur aparece otro sitio donde se debe caminar por el río. Si el agua corre muy alta ese será un problema peor que el anterior. Una hora más y se tropieza con el arroyo Chorrillos, que en época de deshielo tampoco puede subestimarse (fig. 9.20 izquierda, arriba).

22. Durante la travesía de 1999 ignorábamos que podíamos retirarnos por ese lugar.





FIGURA 9.20

Acceso al ventisquero Río Plomo por el río Tupungato.

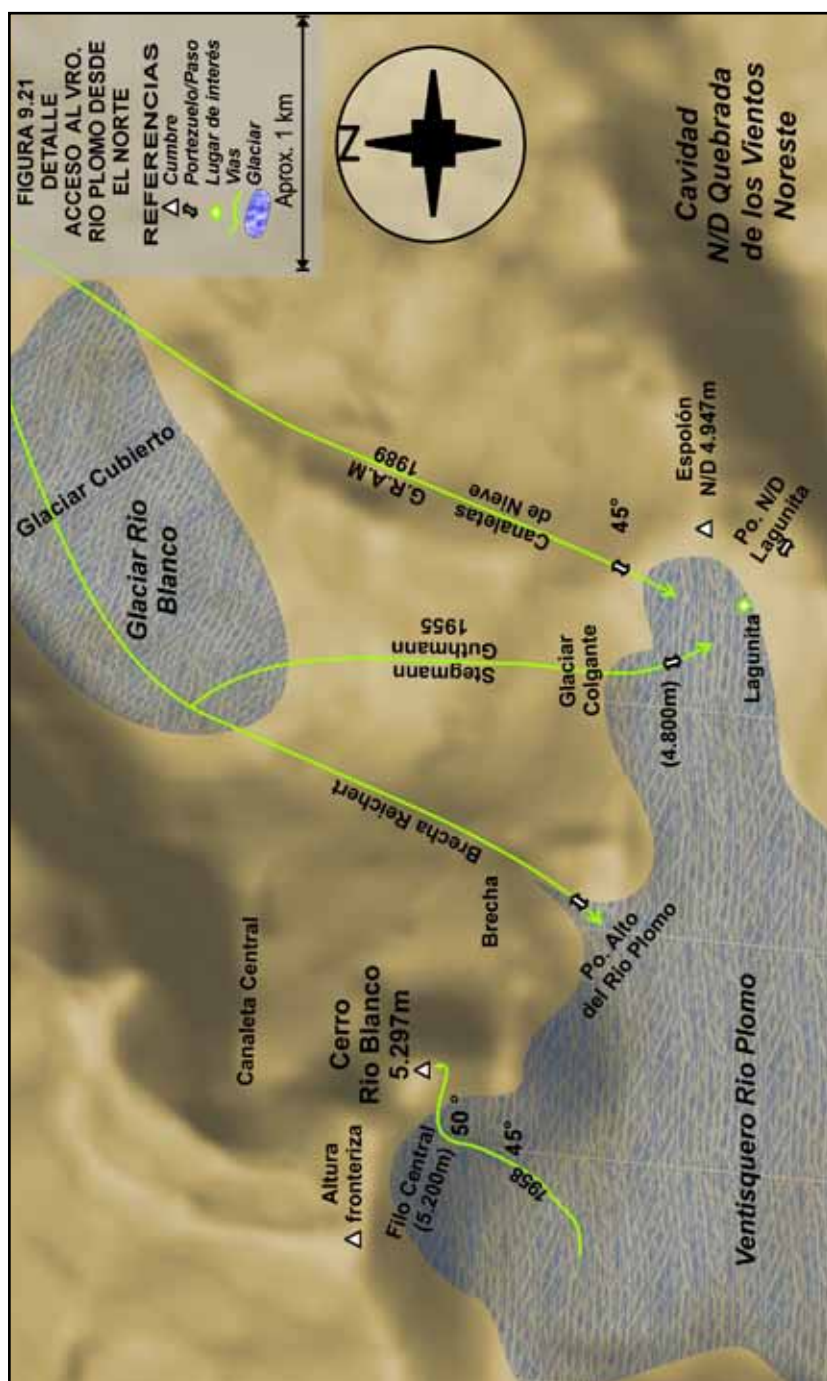
Página anterior, arriba, el corte del Plongue entre los refugios Río Blanco y Chorrillos.

Abajo, vista aérea de la desembocadura del río Tupungato (arriba) sobre el río Plomo (derecha, abajo). Se señala el refugio de la margen sur, enfrentado al refugio Taguas.

En esta página, arriba: valle Taguas en cercanías del refugio Toscas. Atrás Nevado del Plomo con el problemático glaciar Grande del Nevado.
Foto Martín Suso.

Abajo: tránsito estival del ventisquero Río Plomo. Al fondo, de izquierda a derecha cerros León Negro y Blanco. En el extremo izquierdo el filo donde Wolfgang Foerster, Ludwig Krahál, Eberhard Meier y Wilhelm Niehaus establecieron campamento y ascendieron a la cima.
Foto Martín Suso.





Acceso por el glaciar Río Blanco: portezuelo Alto del Río Plomo

Al este del cerro Río Blanco la erosión ha perforado un collado que sobrepasa los 4.800 m, el portezuelo Alto del Río Plomo. Como no alcanza a contener la masa de hielo del ventisquero Río Plomo, rebalsa hacia el valle del Río Blanco en el *ventisquero Colgante* (fig. 8.7 arriba).

Abordar el ventisquero directamente por el portezuelo Alto es una alternativa corta y empinada. Cada vez que traspasamos en uno u otro sentido el portezuelo Alto del Plomo atravesamos el anfiteatro del Río Blanco sobre el sureste, al pie de la ladera de la Cuchilla Río Blanco, usando el lecho del arroyo N/D Cuchilla Río Blanco o el tobogán de colinas inmediatamente al norte. Una buena posibilidad es el centro del anfiteatro donde hay hermosas vegas que tienen el glaciar “a mano”.

De uno u otro modo habrá que encaramarse en el cambio de nivel que contiene el glaciar, como de costumbre un sitio caótico, con hielo cubierto, grietas, lagunas y más arriba hielo blanco agrietado.

Tanto Reichert como el grupo del CABA de 1955 accedieron al portezuelo Alto del Río Plomo atravesando el glaciar Río Blanco. Mientras Reichert lo hizo siempre por una ancha canaleta de nieve recostada sobre el oeste (*La Brecha*) en 1955, Stegmann y Guthmann, accedieron directamente por el “*extraordinario glaciar Colgante*”, (fig. 9.22 arriba) escalando sobre la margen que entonces era más segura (hacia el noreste) para situarse encima de los enormes labios de hielo, “*pared de seracs*” según Guthmann, y luego atravesar de nuevo hacia la derecha hasta salir de la pendiente (fig. 8.9A).²³

En Enero de 1989 era tal el estado de ese glaciar que después de varias jornadas de lucha en el hielo debimos desistir de la vía original de Reichert. Entonces rodeamos un pequeño risco lateral, dimos con la canaleta que figura en el croquis como *GRAM 1989*.²⁴

Situada inmediatamente al este del portezuelo y la Brecha de Reichert y tan densa de penitentes que obliga a tramos por el acarreo y los riscos, tiene la ventaja de ser accesible sin atravesar el glaciar del Río Blanco. Al final la pendiente pasa los 40 grados afectada por esas típicas cornisas ablacionadas de los filos de la cordillera central.²⁵

23. Aunque durante el ascenso —que según Sergio Domicelj alcanza los 60 grados de inclinación— evitaron quedar situados debajo del hielo colgante, las proporciones del resalte helado y las marcas de desprendimientos al pie, atemorizaban. Sebastián Urquía relata que en 1961 habían establecido con Más un campamento cerca del glaciar Río Blanco, para después poder acceder al portezuelo. En ese momento se produjo un desprendimiento del glaciar Colgante, a la izquierda de la ruta de Guthmann y Stegmann. Como el campamento estaba a varios kilómetros del lugar no se preocuparon a pesar de lo aparatoso del evento. Pero minutos después los alcanzó la “onda expansiva” que casi los arrancó del piso a ellos y a la carpa. Comparando el aspecto actual y el del año 1955 el glaciar Colgante no parece haber sufrido tantos cambios como otros cuerpos de hielo de la zona. Ref: fotografías paginas 57 y 58 del Anuario 24 del Club Andino Bariloche.

24. Años después el estado del glaciar era muy diferente, se había estrechado notablemente y aparecía cubierto de pedregullo. Se podía ignorar que sólo años antes era un caos intransitable de hielo blanco y agrietado.

25. Ver figs. 9.21 y 8.9A.



FIGURA 9.22 Arriba: portezuelo Alto del Río Plomo visto desde el norte. Atrás contrafuertes del cerro Central, a la izquierda la canaleta 1989, a la derecha la brecha de Reichert ambas en mal estado. En el centro atrás el Nevado del Plomo.

Abajo: sobre el portezuelo Alto del Río Plomo hacia el León Blanco. La ruta "normal" transcurre a la derecha. Obsérvese la vía del glaciar sureste elegida por Cueto, Menalled y Strelin. Foto Martín Suso.

Los portezuelos fueron denominados por Helbling como "alto del Río Blanco" y "Bajo del Río Blanco".

El portezuelo Bajo del Río Plomo²⁶

Otra posibilidad de acceso a los hielos es traspasar el portezuelo Bajo del Río Plomo, recorriendo la *quebrada de los Vientos*,²⁷ valle enmarcado entre la *Tercera Cuchilla* y el margen este del ventisquero Río Plomo.

El ascenso comienza cruzando el fondo del valle del Río Blanco, en la *Playa del Río Blanco*. Hay que situarse sobre la margen oeste (derecha) para subir (también hacia la derecha) una serie de lomadas adosadas a las laderas de la Cuchilla Río Blanco, siempre con el arroyo a la izquierda porque se encañona demasiado. Estos montículos forman una alineación a lo largo del valle principal, tal vez residuo de una morena lateral del glaciar del Río Blanco (fig. 8.2, 8.3 y 9.23 abajo).

Se sigue la base de la Cuchilla Río Blanco, terrenos alternativamente áridos y vegetados hasta enfrentar la larga subida hasta el portezuelo. Recostada sobre el oeste de la quebrada hay una enorme cavidad coronada por el grupo de cumbres y filos que se elevan en el lado oeste del portezuelo (*cavidad N/D quebrada de los Vientos Noreste* en el croquis, fig. 9.14 abajo).

Donde la continuidad de la Cuchilla Río Blanco se une al ventisquero Río Plomo, se ubica el *Espolón N/D 4.947 m Antepuesto*. Al noreste, siguiendo el filo que la une a la Cuchilla Río Blanco, podría hacerse la travesía entre el glaciar Río Blanco y la quebrada de los Vientos. Inmediatamente por encima de este risco, sería posible una subida alternativa al ventisquero Río Plomo, siempre y cuando haya continuidad en las lenguas de nieve que suelen formar una ancha canaleta que desemboca en el portezuelo Lagunita.

Desde el filo del Espolón N/D 4.947 m Antepuesto hacia el sureste, emergen las laderas del cerro Central y las riscosas cumbres “F”, “E” y “D” según la denominación de los croquis. Todos tienden a derramar hielo hacia la quebrada de los Vientos. En época propicia, pueden ser una interesante alternativa acceder desde la cavidad Noreste de la quebrada de los Vientos a los collados que separan la línea de cumbres (del otro lado está el glaciar Central, fig. 9.23 y 9.14 abajo).

26. El nombre fue tomado de Reichert F., *La Exploración de la Alta Cordillera de Mendoza*. En la carta topográfica del IGN se nombra como portezuelo “Bajo del Río Blanco”. La diferente colocación de la palabra “del” en el nombre del portezuelo y el ventisquero es según el origen de la toponimia, ya que para Reichert el portezuelo era “del Río Plomo” mientras que para el IGN el ventisquero era “Río del Plomo”.

27. El valle no tiene nombre en los croquis y cartas. La denominación adoptada tiene origen en la expedición del Club Argentino de Montañismo y Exploración (CAMBE) de 1984.



FIGURA 9.23 Arriba: cabecera de la quebrada de los Vientos y portezuelo Bajo del Río Plomo con la cascada de hielo a la derecha.
Abajo: montañas sobre la cavidad N/D Noreste de la quebrada de los Vientos.



El ventisquero Bajo Río del Plomo²⁸

El portezuelo Bajo del Río Plomo está precedido hacia la quebrada de los Vientos por un derrame de hielo.²⁹ En el mismo portezuelo, tapizado de penitentes y lagunas, la pendiente se vuelve indecisa (fig. 9.23 arriba, 9.24).

Traspasado el portezuelo, inmediatamente llama la atención una gran cascada de seracs (fig. 9.23 arriba y 9.24 arriba) que desciende en inmediaciones del *Espolón Dislocado*, la cumbre “D” y el cerro Doris Norte. Sobre ese flanco, un poco más al sur, hay un glaciar colgante con un gigantesco labio de hielo alojado entre las cumbres del cerro Doris Sur (principal) y cerro Centro Excursionista de Valencia (fig. 9.16 arriba).

El ventisquero Bajo Río del Plomo tiene dos valles tributarios: el primero permite una interesante travesía hacia el Potrero Escondido mediante el que hemos llamado *portezuelo del Fondo* (Ver Croquis fig. 7.11 y 9.18) vía el glaciar de los cerros del Potrero Escondido Oeste. Habrá que tener en cuenta el sentido del paso porque superar sin conocerlo y de arriba hacia abajo el primer resalte del Potrero Escondido puede ser problemático.

El otro valle pone en comunicación la cara oeste del cordón de Chorrillos y las recónditas cumbres que Reichert denominó *Cerros Cuernos*. Están inmediatamente al este de esa extravagante lengua de pedregullo que se inserta en el valle del Plomo denominada por Reichert *Roches Moutonées*. Esa región fue ámbito de la exploración que llevaron adelante los escaladores del Club Alpino Español en 1965, glaciar *de los Españoles*.

El ventisquero Bajo Río del Plomo, sin perder altitud, lleva hacia el ventisquero Río Plomo donde desemboca, hoy parcialmente cubierto de pedregullo, en un ancho portón sobre los 4.000 m.

La primera travesía integral entre las quebradas Vargas, Río Blanco, de los Vientos, ventisquero Bajo, Taguas y Tupungato utilizando el portezuelo Bajo del Plomo fue realizada en Enero de 1962 por los alemanes Hermann Joos y Helga Brimmer sin contar con ayuda de animales.³⁰

28. Nombre según la carta topográfica del IGN. En Videla Suarez “glaciar Bajo del Río Plomo”, en Helbling “ventisquero Bajo”, en Llitboutry “glaciar Bajo”.

29. Esta situación —se produce también en el glaciar Alto del Plomo— sería una “disfluencia”, el glaciar emite una lengua hacia un valle adyacente, poco o nada englaciado. Coque R., *Geomorfología*, pág. 152.

30. Ref: Helga Hasenclever comunicación personal. Joos H., *Escalando en Mendoza*, Revista La Montaña.

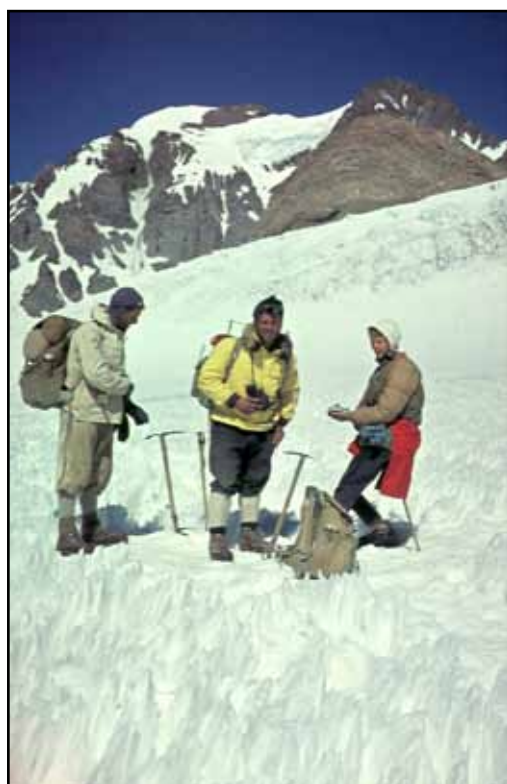


FIGURA 9.24 Arriba: Jörg Holler y Jürgen Bocksch en Enero de 1962 cerca del portezuelo Bajo del Río Plomo con su característico y espectacular icefall.

Abajo: apenas superado el portezuelo Bajo de izquierda a derecha: Jürgen Bocksch, Hermann Joos y Eike Bocksch. Atrás la cumbre del cerro Doris Sur con su glaciar colgante y a la derecha zona cumbre del cerro Centro Excursionista de Valencia (Doris Central). Fotos gentileza Jürgen Bocksch.

Exploración del Club Alpino Español a la vertiente oeste de los cerros del Potrero Escondido y las Montañas Chorrillos

A principios de Enero de 1965 los escaladores ibéricos Mariano Anglada, Antonio Riaño, Carlos Fernández, Manuel Moreno, Adolfo Gimenez y el ya veterano de la zona Miguel Gómez parten de Punta de Vacas hacia las nacientes del ventisquero Río Plomo con el objetivo de explorar el cordón de Chorrillos en su faz oeste, cuenca de alimentación del ventisquero Bajo Río del Plomo.

La expedición contaba con el apoyo de la Gendarmería Nacional que brindó animales y personal para facilitar el acercamiento hasta las nacientes del río Plomo. Dice Adolfo Gimenez *“durante estas jornadas la vida y costumbres del antiguo gaucho nos la imponen nuestros acompañantes. Churrasco y mate es el desayuno, comida y cena. Durante el día aguantamos un fuerte sol que abrasa, luchando con las ariscas mulas cargueras a lo largo del camino. Durante las noches, dentro de la oscuridad de esos desérticos y fríos valles, un pequeño fuego da vida a los últimos momentos de cada jornada”*.

Después de varios días Miguel Gómez y Antonio Riaño *“reconocen la entrada al Cordón de Chorrillos y ascienden el Cerro Rojo (4.500 m) y al Espolón del Cerro Rojo (4.320 m) cumbres vírgenes cuyos nombres los ponen debido al color de estas montaña”*.

Un par de jornadas más tarde llegan al *“contrafuerte de los Españoles (4.300 m)”* donde Miguel Gómez y Manolo Moreno se desvían hacia el Noroeste donde ascienden el *Espolón Central del glaciar de los Españoles* de 5.050 m y el cerro *Acuña Brasas* de 5150 m.

Mientras tanto Antonio Riaño y Adolfo Gimenez alcanzan el cerro *Rabada y Navarro* de 5.160 m *“explorando la parte alta del glaciar de los Españoles”* como denominaron al afluente sur del ventisquero Bajo Río del Plomo.

El día 14 de Enero Gómez y Moreno salen *“hacia la zona más densa de cumbres vírgenes”*. Carlos Fernández y Adolfo Gimenez ascienden una cima de 4.900 m que denominan *Cuerno Sur* mientras el mal tiempo termina por desatarse.

Recién al finalizar el día 15 de Enero, preocupación mediante, regresan Gómez y Moreno. *“Durante 2 jornadas han explorado la parte baja del Glaciar de los Españoles y el Glaciar de los Cerros del Potrero Escondido ascendiendo al Cerro del Gaucho (5.050 m); Cerro Gredos de 5.070 m; Cerro Teniente Primero Francisco Ibáñez (5.260 m)... vivaquean en el Glaciar del Potrero Escondido y el día 15 ascienden al Cerro de la Hispanidad (5.330 m) al Cerro C.A.E. (5.450 m) y al Cerro Amenzúa (5.350 m)”*.

El banderín que dejaron Miguel Gómez y Manolo Moreno en la cima del cerro Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E. el 15 de Enero de 1965.

A small, light-colored pennant with a yellow and red emblem, hanging from a gold chain.

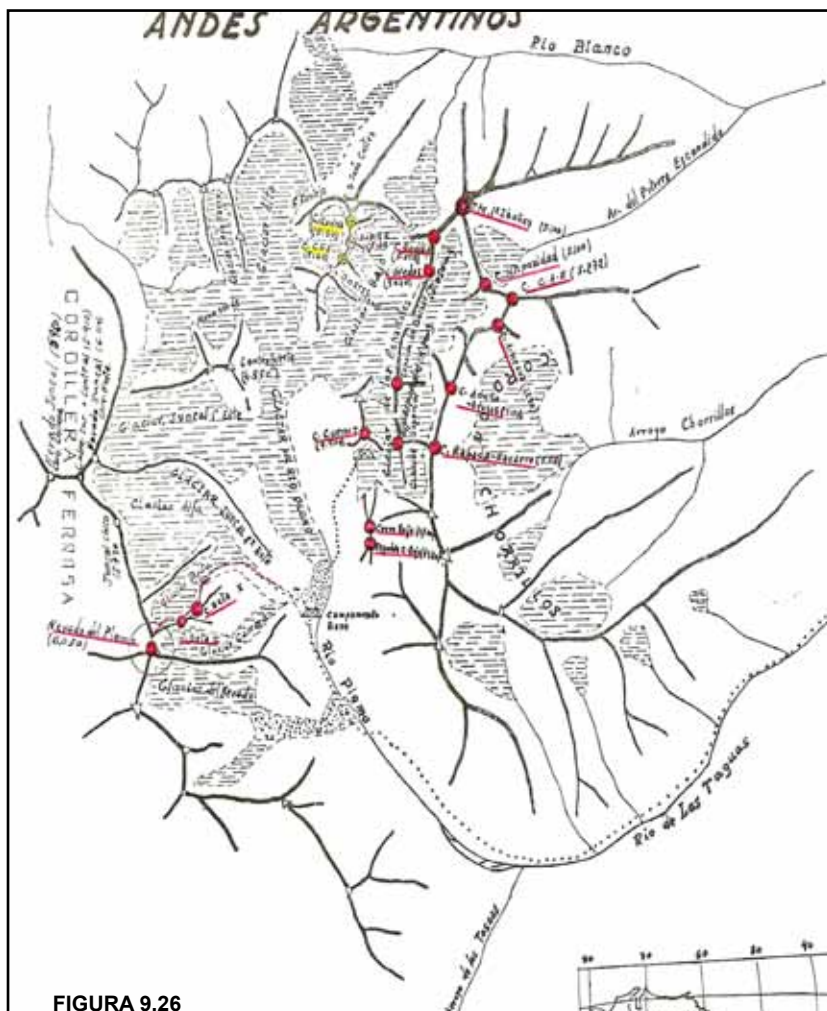


FIGURA 9.26